Universidad de Montemorelos

Facultad de Psicología

EL BIENESTAR SUBJETIVO Y LA SATISFACCIÓN CON LA VIDA DE FAMILIA EN ADOLESCENTES

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el título de
Licenciatura en Psicología Clínica

por

Aarón Martínez Soto

Noviembre 2017

EL BIENESTAR SUBJETIVO Y LA SATISFACCIÓN CON LA VIDA DE FAMILIA EN ADOLESCENTES

Tesis
presentada en cumplimiento parcial
de los requisitos para el título de
Licenciatura en Psicología Clínica

por

Aarón Martínez Soto

APROBADA POR LA COMISIÓN:

Asesor principal:
Mtro. Miguel Alemany

Asesor secundario:
Dr. Jaime Rodríguez G.

Asesor:

23/11/2017
Fecha de aprobación

DEDICATORIA

A mi dupla perfecta, mis amados padres, Reú Martínez y Laura Soto, a quienes también admiro.

A mi amiga Iliana Rivera, por sus palabras de motivación y valiosa ayuda.

A mi amigo Juan Carlos Zúñiga, por su constante apoyo y su amistad incondicional.

A mi amiga Lorena Tiburcio, por su amistad y constante apoyo.

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE FIGURAS v

LISTA DE TABLAS v

RECONOCIMIENTOS vi

Capítulo

I. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN..... 1

Antecedentes 2
Planteamiento del problema 3
Pregunta de investigación..... 4
Hipótesis 4
Objetivos..... 4
Justificación e importancia..... 5
Limitaciones 5
Delimitaciones 6
Supuestos..... 6
Trasfondo filosófico 6

II. MARCO TEÓRICO 8

Introducción 8
La adolescencia..... 8
El proceso de maduración en la adolescencia 9
Satisfacción familiar en la adolescencia 10
Adolescente, familia y crisis..... 11
La funcionalidad familiar y la satisfacción en la adolescencia. 12
El bienestar subjetivo y sus componentes 14
Satisfacción con la vida 16
Afecto positivo y negativo..... 19
Bienestar subjetivo y los adolescentes 20

III. METODOLOGÍA..... 23

Tipo de investigación 23
Población 23

Muestra 23
Instrumentos 24
Bienestar subjetivo 24
Definición conceptual 24
Definición instrumental 24
Definición operacional 25
Satisfacción con la vida de família 25
Definición conceptual 25
Definición instrumental 25
Definición operacional 26
Hipótesis nulas 26
Recolección de datos 26
Análisis de datos 26

IV. RESULTADOS 28

Introducción 28
Descripción de la muestra 28
Descripción de variables 28
Bienestar subjetivo 29
Afecto positivo 30
Afecto negativo 32
Afectivo-cognitiva 33
Satisfacción con la vida de familia 35
Prueba de hipótesis 36
Análisis secundarios 103
Resumen del capítulo 104

V. RESUMEN, DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES . 37

Introducción 37
Resumen 37
Discusión 38
Conclusiones 41
Recomendaciones 41

Apéndice
A. INSTRUMENTO 1 43

B. INSTRUMENTO 2 45

C. ANÁLISIS ESTADÍSTICOS 47

REFERENCIAS 74

LISTA DE FIGURAS

1. Distribución de edades según el género 29

2. Histograma con curva normal del afecto positivo 30

3. Histograma con curva normal del afecto negativo 32

LISTA DE TABLAS

1. Componentes del bienestar subjetivo 16

2. Operacionalización de hipótesis..... 27

3. Descriptivos para las subescalas del afecto positivo 31

4. Descriptivos para las emociones que componen el afecto positivo 31

5. Descriptivos para las subescalas del afecto negativo 33

6. Descriptivos para las emociones que componen el afecto negativo 34

7. Descriptivos para las subescalas de la evaluación afectivo-cognitivo..... 34

8. Descriptivos de satisfacción con la vida de familia..... 36

RECONOCIMIENTOS

En esta parte quiero reconocer a aquellos que, sin ellos, este trabajo no hubiera sido posible.

A Dios, por ser la principal fuente de inspiración, fortaleza y amor incondicional en cada etapa y área de mi vida.

A mis padres, quienes hasta ahora han mostrado todo su apoyo y amor durante mi desarrollo profesional.

A mis asesores, el maestro Miguel Alemany y el doctor Jaime Rodríguez, quienes, con paciencia y esfuerzo, me apoyaron en el desarrollo de esta investigación.

A mi amiga y colega Rocío Guzmán, por su incondicional motivación y apoyo en la captura de datos de esta investigación.

Al Colegio Juan Escutia, al Instituto América y a la Escuela Andrés Viesca, por su apertura y cordialidad al permitirme hacer uso de los instrumentos de investigación en sus estudiantes.

A la Universidad de Montemorelos, por darme nuevos amigos, así como profesores que con dedicación otorgaron conocimientos durante mi formación académica.

CAPÍTULO I

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Considerar el bienestar subjetivo y la satisfacción con la vida de parte de los adolescentes abre una importante línea de investigación enfocada en aspectos positivos de su vida y salud, lo que resulta significativo para el desarrollo humano y por ende para la sociedad (Sarriera et al., 2012).

Luna Soca (2012) afirma que un componente psicológico de la calidad de vida es el bienestar subjetivo, el cual tiene como mediador a la evaluación personal conformada por aspectos cognitivos y afectivos. Los ámbitos específicos como la familia, las amistades y la salud forman parte de la satisfacción con la vida que pertenece al componente cognitivo del individuo. Asimismo, otro componente del bienestar subjetivo es la felicidad, que se caracteriza por la presencia de afectos positivos y la ausencia de afectos negativos. En este mismo sentido, dado que el bienestar subjetivo es identificado como un factor dentro de los aspectos positivos, tiene la característica de poder desarrollarse, lo cual redundará en aumentar la comprensión de la satisfacción con la vida en adolescentes (Oberle, Shonert-Reichl y Zumbo, 2011; citados en Gutiérrez y Gonçalves, 2013).

Como lo mencionan Marrero y Caballeira (2010, p.41), el bienestar subjetivo es definido de manera amplia como “la sensación que tiene el individuo de que su vida está desarrollándose de acuerdo a sus metas, creencias, valores, deseos, lo que le proporciona una

sensación de tranquilidad interior".

Antecedentes

A finales del siglo XX surge el interés respecto al estudio científico del bienestar. Pero, el antecedente sobre la reflexión acerca de este constructo se remonta a filósofos como: Platón, Aristóteles, Confucio, Séneca, entre otros. Sus aportes están relacionados con los pensamientos acerca de la "vida buena", la "vida virtuosa" y el "cuidado del alma". Así también se destacan las reflexiones aportadas por tradiciones espirituales de Oriente y Occidente como es el Cristianismo, el Budismo, el Hinduismo y el Taoísmo. Todos estos aportes filosóficos dieron paso a las diversas investigaciones que se han hecho sobre la felicidad en la actualidad (Vielma y Alonso, 2010). Precisamente, Aristóteles (1980, citado en Alarcón, 2002, párr. 4) sostiene que "lo placentero es alcanzar lo que deseamos". Este análisis filosófico es el precedente de lo que hace algunas décadas se denominó autosuficiencia, el cual define a la felicidad del ser humano enmarcado dentro de la psicología positiva. Por otro lado, Warner Wilson (1967, citado en Diener, Suh, Lucas y Smith, 1999, p. 276), siguiendo la línea de la felicidad, hace una amplia revisión del bienestar subjetivo, llegando a la conclusión que una persona feliz es "joven, saludable, bien educada, bien pagada, extrovertida, optimista, libre, religiosa, casada, con alta autoestima, moral de trabajo, aspiraciones modestas, de cualquier sexo y de una amplia gama de niveles de inteligencia"

Un avance significativo para el estudio de la felicidad fue el realizado por Diener (2000). Aunque el bienestar subjetivo realmente se centra en una autoevaluación, él se enfocó en el aporte que hacen las emociones en ese proceso cognitivo. El ser humano experimenta muchas emociones agradables y otras que no lo son tanto, además

de realizar actividades placenteras e interesantes que promueven el sentimiento de estar satisfechos con sus vidas.

Un aspecto esencial en el estudio del bienestar subjetivo es que desarrolló una corriente filosófica y psicológica que se avocó al estudio del funcionamiento óptimo del ser humano. Esto permitió una metodología innovadora en la evaluación psicológica y la psicoterapia, disminuyendo así la utilización de enfoques centrados en la etiopatogenia psiquiátrica; pues hasta el año 1980, la mayoría de las investigaciones se enfocaron en el sufrimiento más que en el bienestar. En ese año se quintuplicaron los estudios científicos sobre el bienestar, la felicidad y la satisfacción, llegando a 780 artículos desde ese año (Myers y Diener, 1995).

Planteamiento del problema

Es un hecho que la psicología se ha orientado más hacia el estudio y la comprensión de las enfermedades mentales, aumentando los conocimientos con respecto a sus factores predisponentes, precipitantes y de mantenimiento, permitiendo un contexto de desarrollo de nuevas terapias farmacológicas y psicológicas; la psicología positiva ha mostrado que, a través del estudio del bienestar subjetivo y los factores que lo componen, hay mayor eficacia y eficiencia para lograr el funcionamiento óptimo en el ser humano (Cuadra y Florenzano, 2003; Prada, 2005; Zúñiga Godoy, 2004).

Específicamente, teniendo en cuenta las investigaciones relacionadas al bienestar subjetivo en la etapa adolescente, existen diversos programas que han demostrado su eficacia en el mejoramiento de los factores relacionados a dicho constructo. Uno de ellos que se destaca y que a su vez es determinante, es el funcionamiento familiar (Contini, 2008; Sánchez y Quiroga, 1995). Se ha observado que la cohesión

familiar disminuye la frecuencia de conflictos, promoviendo la satisfacción familiar en los adolescentes (Luna Soca, 2012) y desarrollando comportamientos y afectos positivos (Luna Bernal, Laca Arocena y Mejía Ceballos, 2011).

Pregunta de investigación

¿Cuál es la relación entre el bienestar subjetivo y la satisfacción con la vida de la familia en adolescentes de tres colegios de Saltillo, Coahuila, durante el año 2016?

Hipótesis

Las hipótesis con las cuales se trabajó en esta investigación fueron las siguientes:

H_1: Existe relación significativa entre el afecto positivo y la satisfacción con la vida de familia, en adolescentes de tres escuelas de Saltillo, Coahuila, durante el año 2016.

H_2: Existe relación significativa entre el afecto negativo y la satisfacción con la vida de familia, en adolescentes de tres escuelas de Saltillo, Coahuila, durante el año 2016.

H_3: Existe relación significativa entre la satisfacción con la vida y la satisfacción con la vida de familia, en adolescentes de tres escuelas de Saltillo, Coahuila, durante el año 2016.

Objetivos

Los objetivos que se pretenden en esta investigación fueron los siguientes:

1. Determinar el nivel de bienestar subjetivo de los adolescentes.
2. Valorar la satisfacción con la vida familiar de los adolescentes.
3. Analizar, desde la perspectiva de la psicología positiva, la relación entre el

bienestar subjetivo y la satisfacción con la vida de familia en los adolescentes.

Justificación e importancia

El estudio del bienestar subjetivo y la satisfacción con la vida de la familia desde una óptica científica, es relevante para reconocer cuáles son los aspectos positivos que posee cada adolescente para enfrentar las diversas situaciones que evalúa como amenazantes (proceso cognitivo) y promover una salud óptima individual y familiar.

Estudiar el bienestar subjetivo de una forma metodológicamente rigurosa permite comprender las habilidades personales (fortalezas) que son determinantes para promover la felicidad en los individuos y disminuir el impacto de las crisis y el riesgo de precipitar trastornos mentales –depresión, adicción, conductas suicidas, etc., específicamente en los adolescentes (Luna Bernal et al., 2011).

Las instituciones educativas donde se preparan los adolescentes son contextos promotores del sentido de pertenencia individual suscitando el bienestar subjetivo a través de la experimentación y la manifestación de emociones positivas (optimismo, humor, creatividad, resiliencia, etc.), además de ser un ambiente que desarrolla la convivencia e integración entre pares (Luna Bernal et al., 2011; Sarriera et al., 2012).

Limitaciones

Dentro de las particularidades que limitan a este estudio se pueden mencionar las más relevantes.

1. El espacio limitado de algunos salones pudo ocasionar que algunos alumnos no contesten de manera totalmente honesta.

2. Los instrumentos fueron aplicados solo a los alumnos que fueron a clases el día de la aplicación.

Delimitaciones

La muestra de la presente investigación se delimitó únicamente a tres colegios donde había mayor accesibilidad de horarios y salones con cantidades más altas en el número de población y, principalmente, que cumplieran con los requisitos demográficos del estudio.

Supuestos

Esta investigación se basó en los siguientes aspectos:

1. El bienestar subjetivo se expresa al manifestar frecuentes emociones positivas y la poca frecuencia de emociones negativas, así como satisfacción con la vida de familia (Luna Bernal et al., 2011).

2. La familia es de vital importancia en el bienestar subjetivo (Anguas, 2000).

3. La psicología positiva contribuye al entendimiento del bienestar subjetivo en los adolescentes mediante la satisfacción con la vida de familia (Luna Bernal y Laca Arocena, 2014).

Trasfondo filosófico

En el estudio del Bienestar Subjetivo es importante entender la esencia del hombre. La Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD, 2017) explica que los seres humanos nacen con debilidades y tendencias hacia el mal, sin embargo, Dios mediante Cristo obró una reconciliación del mundo consigo mismo, permitiendo la restauración de la imagen de su Hacedor a los mortales por medio del Espíritu Santo, y así mediante la obra de Salvación modifica en el ser humano la forma de ver al mundo, ya no temiendo al pasado ni al futuro, para así poder abrazar un presente lleno de esperanza, amor, entusiasmo y alabanza.

White (2013) menciona que el espíritu al sentirse libre y feliz, debido a la buena consciencia y a la satisfacción que se experimenta al hacer felices a los demás, se crea un sentimiento de alegría que se reflejará en todo el organismo, con lo que mejorará la circulación de la sangre y se tonificará el cuerpo

También afirma que un poder sanador es la bendición de Dios y que los que gustan de practicar el beneficio a los demás, recibirán sus bendiciones en el corazón y en la vida. De esta manera la Biblia lo confirma mencionando que al deleitarse en el Señor, Él concederá los deseos del corazón, mediante la confianza en él (Salmo 37:4-5); esto, sin menospreciar la disciplina de Dios, como lo afirma Job 5:17 cuando menciona lo dichoso que es el hombre a quien Dios corrige.

La psicología positiva propone tres tipos principales de felicidad, según Prada (2005), poniendo en primer lugar la “vida agradable” maximizando las emociones positivas y minimizando las negativas; en segundo lugar coloca la “buena vida” relacionada con los rasgos y fortalezas individuales y, por último, la “vida con sentido” la cual tiene como objetivo encontrar en lo que se cree y poner todas las fuerzas en ese sentido, siendo así este último tipo de felicidad el más duradero de los tres. Además, White (2007) afirma que la vida de Dios en el alma será la única esperanza para el hombre, entonces el amor de Cristo difundirá en todo el ser un poder vitalizado, eliminando del alma la culpa, la tristeza, la ansiedad y la congoja, implantando así un gozo que da salud y vida, promovido por el Espíritu Santo y que nada en la tierra lo puede destruir.

De este modo, la felicidad será el resultado de todas las negaciones y crucifixiones del “yo”, dado que ninguno puede obtener felicidad viviendo solo para sí (White, 2013).

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

Introducción

El presente capítulo expone los hallazgos encontrados en la literatura sobre bienestar subjetivo y satisfacción en la vida de las familias que tienen como integrantes a hijos adolescentes (Prada, 2005).

Los resultados de un significativo número de investigaciones identifican algunos factores que se relacionan con los constructos bienestar subjetivo y satisfacción con la vida de familia, demostrando la importancia de la subjetividad en la vida de los individuos (Cuadra y Florenzano, 2003).

La mayoría de los estudios que se hicieron con los adolescentes solo han utilizado un instrumento de evaluación en muestras no clínicas, aunque en contextos socio-culturales diversos (Huebner, 2004, citado en Casas et al., 2013).

La adolescencia

El estudio de la adolescencia como etapa del desarrollo es un tema que ha sido analizado por diversas disciplinas científicas, lo que ha despertado profundos intercambios entre científicos sociales, educadores, padres de familia e instituciones ciudadanas y políticas. Se ha abordado desde enfoques cuantitativos y cualitativos, originando que el concepto posea múltiples definiciones; algunas más subjetivas que otras (Dávila, 2004). Pero todas ellas se refieren a un proceso de adaptación o maduración

más complejo que el simple nivel biológico, incluyendo aspectos cognitivos, conductuales, sociales y culturales; y que está relacionado con eventos ocurridos en la infancia, con crisis del presente y con la búsqueda de la identidad (Sarriera et al., 2012).

Cabe destacar que todas las culturas reconocen cuatro factores determinantes en la adolescencia: (a) la dinámica familiar, (b) la experiencia escolar, (c) el marco cultural que ha estructurado el ambiente social para la puesta en práctica de normas y límites y (d) las condiciones económicas y políticas del momento (Luna Bernal et al., 2011).

El proceso de maduración en la adolescencia

La adolescencia tiene dos momentos claramente distinguibles, estos son el comienzo de la pubertad y el momento donde adquiere el estatus de adulto a través del cual se prepara para asumir funciones y responsabilidades que la cultura le asigna explícita e implícitamente (Arnett, 2008). A este proceso se le denomina maduración (Coleman y Hendry, 2003), que es caracterizado por cambios heterogéneos y rápidos. Esto hace necesario dividirlo en varias sub-etapas: adolescencia temprana, media y tardía, siendo la primera entre los 11 y 13 años aproximadamente y la última entre los 18 y 21 años (Berryman, 1994).

Entre los cambios biopsicosociales se destaca la búsqueda de su propia identidad a través de la cual pone a prueba valores éticos y morales de la sociedad que se ven reflejados en sus debates sobre la justicia/injusticia, tanto los aprendidos en el contexto familiar como en el contexto de amistades y escolar/comunitario.

Otro hito importante en esta etapa del desarrollo es que las habilidades cognitivas se van ampliando. Se comienza a utilizar de una forma intensa la creatividad que repercute en cómo los adolescentes se plantean metas y crean proyectos de vida.

Específicamente en la adolescencia temprana (entre los 10 y 12 años), el paso del pensamiento concreto al pensamiento abstracto favorece que el individuo logre desarrollar sus propios criterios éticos morales. Es en ese aspecto donde la familia (la presencia del padre, madre o tutor) se convierte en un apoyo socioemocional importante para estructurar su personalidad y superar la ansiedad que le provoca enfrentarse al proceso del desarrollo de sus propios criterios éticos y morales.

Ya en la etapa denominada adolescencia intermedia (inicia entre los 14 y los 15 años de edad), el desarrollo del individuo se focaliza en la adaptación social a través de las amistades y, específicamente, a la integración en grupos de pares con los cuales empatiza debido a los rasgos en común que poseen entre ellos. Resolviendo así, parcialmente, el posible rechazo de los padres ocasionado por su falta de admiración hacia el rol paterno.

En la etapa final de la adolescencia, denominada adolescencia tardía (inicia entre los 17 y 18 años), disminuye la velocidad de crecimiento y empieza a recuperar la armonía en la proporción de los diferentes segmentos corporales; estos cambios van dando seguridad y ayudan a superar su crisis de identidad, se empieza a tener más control de las emociones, tiene más independencia y autonomía. Pero, existe también un cierto grado de ansiedad al empezar a percibir las presiones de las responsabilidades, presentes y/o futuras, por iniciativa propia o por el sistema social familiar, para contribuir a la economía, aun cuando no alcanzan la plena madurez, ni tienen los elementos de experiencia para desempeñarlas (Aliño, López y Navarro, 2006).

Satisfacción familiar en la adolescencia

La adolescencia es considerada por Arnett (1999) como una etapa de “tormenta

y tensión" (Storm and Stress), que se ve reflejado en tres problemas: el primero es el conflicto con los padres, el segundo son los trastornos del ánimo y el tercero es la conducta de riesgo como la drogadicción y la delincuencia. Pero además, es importante recalcar que la madurez del adolescente produce cambios en la familia y viceversa (Coleman y Hendry, 2003). Por este motivo es importante considerar la satisfacción que tenga el adolescente con respecto a su familia, teniendo en cuenta la frecuencia e intensidad de conflictos que haya entre padres e hijos adolescentes (Laca Arocena, Luna Bernal y Cruz Abundis, 2013). Esto está relacionado con la forma en que la familia permite que uno de sus miembros se transforme de niño a adulto, siendo el medio por excelencia para que un individuo se adapte socialmente y, posteriormente, sea proactivo en colaborar para que el holon familiar pueda ser funcional (Tiéche, 1973).

Es importante destacar los hallazgos de Luna Bernal et al. (2011), pues ellos en sus estudios sobre la satisfacción con la vida de familia realizados en estudiantes de bachillerato con edades entre 15 y 19 años, encontraron que la frecuencia e intensidad de experiencias afectivas de amor, cariño, afecto, alegría y felicidad se relacionaban con una mayor satisfacción con la vida de familia, mientras que experiencias de coraje, enojo, frustración, desilusión, tristeza y depresión en los adolescentes mostraban una menor satisfacción con la vida de familia.

Adolescente, familia y crisis

Cuando existe una crisis en la adolescencia hay también crisis con los padres. Ambas crisis son correlacionales (Mannoni, Deluz, Gibello y Hébrard 2001), mostrando así que la crisis en la adolescencia es un reflejo de la crisis parental. Por lo tanto, para

que el adolescente pueda salir, tendrá que ser por medio de la solución que provean los padres (Ledezma Visuet, 2000), específicamente, a través de la comunicación que promovieron durante la infancia.

Si bien, la comunicación es la manera de resolver los conflictos entre los padres y los hijos, el origen de las interacciones disfuncionales de la parentalidad es el inicio del sentido crítico, la necesidad de perfección y de lo absoluto que posee el adolescente, así como el juzgar y criticar a sus padres (Tiéche,1973). Sin embargo, esto solo es el modo de expresión sobre su necesidad de perfección, tan exigente que la realidad llevará al adolescente a una decepción, misma que parece explicar la causa de la rebelión o crisis, como si se rigiera mediante dos razonamientos:

1. Aislarse, debido a que sienten no poder vivir en un medio que a su percepción es singularmente imperfecto.

2. Por la imperfección del mundo, el adolescente creerá tener el deber de cambiarlo y buscará hacerlo sin que se interpongan en su camino.

La familia plantea procesualmente una particular manera de relacionarse a través de estrategias de cambio y flexibilidad de las normas, produciendo sus propios recursos psicológicos para desenvolverse y creando sus propias metas. Si tienen éxito en utilizar sus estrategias y técnicas para lograr sus objetivos, entonces la identidad familiar irá aportando el sentido de individuación de cada uno de sus miembros, trayendo consigo bienestar y satisfacción. Pero, si no, promoverá la insatisfacción y la desadaptación del sistema familiar (Quezada, Zavala y Lenti, 2015).

La funcionalidad familiar y la satisfacción en la adolescencia

En las dos primeras etapas de la adolescencia, mientras el proceso de desarrollo

de la autonomía ocurre, será necesario que se optimice el funcionamiento familiar, sobre todo la forma de comunicación con la que se aborden los conflictos (Alonso, 2005).

Con referencia a lo anterior, Sánchez y Quiroga (1995) afirman que un predictor del funcionamiento familiar será el grado de satisfacción que haya en los miembros que la componen, considerando que si existen buenos niveles de interacción familiar, el resultado será la ausencia de conflicto y una satisfacción familiar mayor.

Por otro lado, manteniendo el enfoque de la psicología positiva, cabe agregar que las experiencias afectivas vividas dentro del círculo familiar, dependerán del individuo y de la forma como maneje los impulsos positivos internos, sin dejar de tomar en cuenta la sociedad y cultura en la cual se encuentra; misma que moldeará la conducta humana expresada a través de valores, actitudes, creencias y variables de la personalidad (Quezada et al., 2015).

De esta forma, se entiende que la familia es una red de apoyo social, la cual será de importancia en la diversidad de transiciones vitales que se ha de realizar durante la búsqueda de pareja, trabajo, vivienda, nuevas relaciones sociales, jubilación, vejez, así como para las crisis que se presenten a lo largo de la vida como son la muerte de algún familiar, el desempleo, entre otros (Valdés Cuervo, 2007).

Por esta razón, Alonso (2005) concluye que la mayor autonomía emocional de hijos adolescentes se da en familias poco cohesionadas, dado que la apertura en la comunicación con sus padres es escasa, en oposición a hijos de familias adaptables, quienes son más autónomos conductualmente.

La funcionalidad de la familia será de vital importancia en el logro de la independencia, la cual se irá logrando paulatinamente hasta que llegue el momento en el que

no sea necesaria la tutela familiar; como resultado, el hijo podrá considerar los deseos de sus padres con amor, al mismo tiempo que tomará sus propias decisiones logrando vivir su propia vida. Esto significa que en el camino hacia la independencia los padres pueden ayudar a sus hijos mediantes aportes económicos, dejándolos escoger sus propias amistades y, sobre todo, que poco a poco puedan buscar solución a sus propios problemas, sin interferir en la elección de profesión o pareja pero, siempre, con la disposición de brindarles la ayuda necesaria cuando ellos la soliciten (González Núñez, 2001).

El bienestar subjetivo y sus componentes

Diversos conceptos conciben la felicidad como una experiencia de vida desde una perspectiva trivializada o superficial; sin embargo, la experiencia del ser humano con la felicidad ha mostrado resultados importantes como sentirse más motivado, con mayor valía, capaz de enfrentar dificultades y tener metas, por lo que el estudio de este tema merece mayor atención (Sánchez y Méndez, 2011).

La felicidad, como lo proponen Quezada et al. (2015), es un sentimiento que produce satisfacción en el mundo interno y subjetivo de una persona, haciéndolo un sentimiento único.

Según Díaz Llanes (2001), al expresar satisfacción con la vida y constantes emociones positivas, un sujeto manifestará un alto bienestar subjetivo; de lo contrario, al no ser frecuentes las emociones positivas y al expresar insatisfacción con la vida, se considerará al sujeto con su bienestar subjetivo bajo. Del mismo modo, Fernández González, García-Viniegras y Lorenzo Ruiz (2014) afirman que “el bienestar parte de las satisfacciones y se vincula a los afectos” (párr. 1).

Por otro lado, los resultados obtenidos por Verdugo-Lucero et al. (2013) muestran que existen diferencias significativas en cuanto al grado de bienestar subjetivo entre jóvenes y adolescentes; esto parece indicar que no hay diferencias importantes con respecto a la edad.

Además, diversos estudios recientemente han explorado el bienestar subjetivo en las personas, encontrando que los jóvenes, ancianos, mujeres y hombres, negros y blancos, ricos y clase obrera, todos tienen una disponibilidad similar a experimentar la felicidad y la satisfacción (Myers y Diener, 1995).

Hechas las observaciones anteriores, Anguas (2000, pp.214-215) coindice con Myers y Diener (1995) al comprobar que, trátese de familia, amistades, metas, salud, fe, economía, necesidad, seguridad, realización, autoestima, satisfacción, equilibro y emoción, todos son aspectos importantes en la estructura semántica del bienestar subjetivo. De igual forma, resalta aquellos sentimientos positivos y negativos sobresalientes del bienestar subjetivo que, a su vez, son propios de la dimensión afectiva, los cuales son (a) positivos: satisfacción, orgullo, felicidad, tranquilidad, amor, alegría, gozo, placer, entusiasmo, optimismo, pasión, cariño y dicha y (b) negativos: sufrimiento, depresión, preocupación, frustración, disgusto, furia, tristeza, enojo, angustia, ansiedad, desesperación, temor, tensión, coraje, desilusión y vergüenza. Con esto, está proponiendo que el bienestar subjetivo es “la percepción de un estado interno y positivo de homeostasis, acompañado por un tono afectivo agradable, resultado de la satisfacción de necesidades elementales y superiores del individuo”.

Para Montoya y Landero (2007), la satisfacción con la vida tiene que ver con los afectos positivos y negativos como componentes del bienestar subjetivo, los cuales, al mantener cierto grado de independencia entre sí, comúnmente suelen estudiarse de

manera independiente.

Rojas (2011) sostiene que la medición sistemática del bienestar subjetivo es necesaria, ya que permite una mejor evaluación del progreso de las sociedades al aplicar programas de intervención.

Por lo tanto Diener, Suh, Luca y Smith (1999) presentan las principales divisiones y subdivisiones del bienestar subjetivo:

Tabla 1

Componentes del bienestar subjetivo

Afecto positivo	Afecto negativo	Satisfacción con la vida	Dominios de satisfacción
Alegría	Culpa y Vergüenza	Deseo de cambiar la vida	Trabajo
Euforia	Tristeza	Satisfacción con la vida actual	Familia
Satisfacción	Ansiedad y preocupación	Satisfacción con el pasado	Ocio
Orgullo	Enfado	Satisfacción con el futuro	Salud
Cariño	Estrés	Satisfacción con cómo otros ven nuestra vida	Ingresos Con uno mismo Con los demás
Éxtasis	Depresión		

Satisfacción con la vida

La calidad de vida, el bienestar psicológico y el bienestar social son términos que en conjunto con la satisfacción con la vida se relacionan con la felicidad, causando implicaciones importantes en la salud mental y física, mismo hecho que produce que sea una de las principales metas vitales del ser humano según lo menciona Fernández

González et al. (2014), definiendo al bienestar psicológico como la dimensión subjetiva de la calidad de vida.

Por su parte, Rojas (2011) afirma que la aproximación que tiene el bienestar sobre concepciones como la felicidad o la satisfacción con la vida, muestran su correlación, aun siendo que el componente afectivo tiende a ser mayor para la felicidad que para la satisfacción con la vida. Añade que el hecho de que el bienestar subjetivo es declarado por una persona, establece una evaluación integral del mismo, lo que significa que la apreciación que tenga una persona de su vida no se limita a solo aspectos económicos, incorporando aspectos relacionados la pareja, amigos, trabajo, satisfacción de sus necesidades psicológicas y materiales, así como aspectos humanos como personalidad, valores, entre otros.

De igual forma, Vera, Grubits, López y García (2010) concuerdan con Rojas (2011) al afirmar que la satisfacción con la vida es un elemento que, al formar parte del constructo de bienestar subjetivo, tiende a correlacionarse, dado que existen otros elementos como edad, sexo y educación que se relacionan y que al ser estudiadas, se puede observar el grado de influencia entre estas.

En los resultados encontrados por Atienza, Pons, Balaguer y García (2000), existe una alta correlación entre satisfacción con la vida y la variable sentimientos de felicidad. Por otro lado, se muestran inferiores las correlaciones entre la satisfacción con la vida y la satisfacción con determinados ámbitos de la vida o con determinados sentimientos negativos.

Si bien, en el análisis factorial confirmatorio, de la Escala de Satisfacción con la Vida de Familia (ESVF), realizado por Luna Bernal y Laca Arocena (2014) afirman que el constructo satisfacción con la vida es desarrollado desde el enfoque de la psicología

positiva, dicho enfoque conceptualiza al bienestar subjetivo desde una perspectiva subjetiva y cognitiva de la siguiente forma:

1. Cognitiva: dentro del contexto señalado, alude a un proceso de juicio de los participantes (adolescentes de secundaria y bachillerato) en el estudio y no de experiencias emocionales, lo que explica la distinción de los componentes afectivos y cognitivos del bienestar subjetivo.

2. Subjetiva: el grado de satisfacción es juzgado bajo los criterios o estándares que cada participante establece y que pueden variar.

Asimismo, Myers y Diener (1995), con respecto a la pregunta ¿quién es feliz?, concluye que para tener una perspectiva del grado de felicidad, se tiene que tratar a la persona, ya sea porque goce del apoyo mutuo de las relaciones interpersonales, o que la persona con respecto a su cultura pueda tener una interpretación positiva de su vida, incluso el compromiso con su trabajo y actividades; o bien, si la persona tiene una fe que pueda repercutir en la ayuda social y así tener un propósito y una esperanza. Mediante la pregunta ¿quién es feliz?, se pudieron replantear las prioridades y comprender de una mejor manera la construcción del bienestar humano.

Es evidente, entonces, que el bienestar regularmente es relacionado con la felicidad y la satisfacción con la vida; relación que se hace al vincularse con el presente y el futuro, es decir, mediante expectativas (proyección del futuro) y los objetivos logrados (valoración del presente); por esta razón, el trabajo, la salud, las condiciones materiales de la vida, relaciones interpersonales, relaciones sexuales y afectivas en la pareja y la relación familiar, son las áreas que, para el ser humano, son de mayor interés con respecto al bienestar (Montoya y Landero, 2007).

Afecto positivo y negativo

Después de las consideraciones anteriores, cabe agregar que un alto bienestar subjetivo refleja el predominio de pensamientos y sentimientos positivos acerca de la vida; esto significa que el nivel cognitivo del bienestar subjetivo involucra un sentido global de la satisfacción con la vida, la cual es alimentada por satisfacciones específicas como el trabajo, el matrimonio, entre otros dominios. Con respecto al plano afectivo, las personas con alto bienestar subjetivo gozan de emociones agradables, gracias al valor positivo que tienden a darle a distintos acontecimientos que ellos viven. No obstante, las personas con bajo bienestar subjetivo, tienden a evaluar las circunstancias y eventos de su vida como indeseables, mismo hecho que genera emociones desagradables como ansiedad, ira y depresión (Myers y Diener, 1995).

De hecho, con respecto a la valoración de sí mismo, ya sea positiva o negativa, existen emociones asociadas, según el programa FOCUS on Young Adults (citado en Tarazona, 2005).

Diversas investigaciones que se han hecho sobre las emociones y varias escalas de la felicidad, indican que los afectos positivos y negativos están inversamente correlacionados. Sin embargo, con el tiempo, los afectos positivo y negativo pasan a ser independientes, dado que son parte del bienestar subjetivo. Con la finalidad de integrar la aparente incoherencia de dichos afectos, se proponen dos dimensiones personales de la estructura afectiva, haciendo una comparación entre la frecuencia de afectos positivos con los negativos y su intensidad (Diener, Larsen, Levine y Emmons, 1985).

Por otro lado, también se ha encontrado que dentro del marco del bienestar subjetivo, el afecto positivo se relaciona un poco con el neuroticismo, pero tiene la tendencia

a relacionarse de manera positiva con medidas de extraversión, interés por otros, involucramiento social activo, optimismo y autoestima. No obstante, el afecto negativo no se relaciona con extraversión, pero si tiende a relacionarse más con neuroticismo, al igual que con bajos niveles de competencia personal. Asimismo, los afectos positivo y negativo también se relacionan con otras variables como el sexo, la edad y la escolaridad (Vera et al., 2010).

En este propósito, es evidente que las frecuencias de los estados de ánimo buenos y malos están inversamente relacionadas, es decir, las personas pueden manifestar intensamente un buen humor de manera similar a como lo expresarían de manera contraria. De esta manera se entiende que la bipolaridad del afecto positivo y negativo no parece ser opuesto, ya que el bienestar subjetivo no es sólo la ausencia de emociones negativas. Así pues, se define como bienestar subjetivo a la correlación de tres factores: la presencia relativa del afecto positivo, la ausencia del afecto negativo y, por supuesto, la satisfacción con la vida (Myers y Diener, 1995).

Bienestar subjetivo y los adolescentes

El estudio del bienestar subjetivo en la adolescencia, según Luna Soca (2012), es una población que debería extender sus horizontes de estudio.

Cabe mencionar que en el análisis correlacional realizado en un estudio con adolescentes de bachillerato por Luna Bernal et al. (2011), se observan fuertes correlaciones positivas entre la satisfacción familiar, la satisfacción con la vida y la satisfacción con aspectos de la vida, mostrando un predominio moderado de los aspectos positivos sobre los negativos, respecto al bienestar subjetivo; apoyando una perspectiva más equilibrada en la adolescencia. Esto significa que la familia sigue siendo uno

de los principales aspectos del bienestar subjetivo durante la etapa adolescente, tomando en cuenta la importancia que le den los adolescentes a las nuevas relaciones con amigos y parejas en esta etapa.

En un estudio realizado en Asturias y Cataluña con adolescentes de edades entre 15 y 18 años, con el fin de analizar la comparabilidad interlingüística e intercultural del bienestar subjetivo utilizando tres escalas como indicadores psicosociales, los resultados obtenidos, tanto en las escalas como en buena parte de los ítems, revelan una tendencia al bajo bienestar subjetivo con respecto a la edad, aunque en la muestra de Asturias algunos ítems parecen recuperarse a la edad de 18 años. Estos resultados podrían sugerir que el descenso del bienestar subjetivo observado en poblaciones con edades entre 12 y 16 años se moderen mediante estudios con poblaciones de mayor edad, como en el caso de este estudio (15-18 años) mostrando diferencias en los resultados y muestras con respecto al contexto y al instrumento utilizado (Casas et al., 2013).

Por su parte, Verdugo-Lucero et al. (2013) realizaron una investigación para determinar la relación entre el nivel de bienestar subjetivo y los estilos de afrontamiento al estrés en adolescentes y jóvenes de Colima, México. Los resultados indicaron que los adolescentes mantuvieron un promedio de bienestar subjetivo más alto en comparación con sujetos jóvenes; además, se encontró que el estilo de afrontamiento más utilizado fue la aceptación de la responsabilidad y el menos utilizado fue la huida-evitación.

Con respecto a la diferencia en el bienestar subjetivo de distintos países, Sarriera et al. (2012) comparan los niveles de bienestar subjetivo en adolescentes argentinos y brasileños utilizando tres escalas, dos de las cuales mostraron puntuaciones

más altas en adolescentes argentinos que en brasileños, mientras que solo una escala mostró resultados similares. Es evidente, entonces, que existen diferencias en el bienestar subjetivo en adolescentes con respecto al país, por lo que también se discute la interacción entre variables implicadas como son la edad y el sexo.

Por otro lado, Rodríguez, Ramos, Ros, Fernández y Revuelta (2016) encontraron que el bienestar subjetivo en adolescentes se relaciona con variables como la resiliencia, el autoconcepto y el apoyo social. Además, se identificaron variables predictoras del bienestar subjetivo, tal como se observa en el estudio, en un alto nivel de autoconcepto, resiliencia y apoyo familiar que fueron predictores de satisfacción con la vida; así también, un alto nivel de resiliencia, autoconcepto y apoyo de las amistades de afecto positivo; no obstante, un bajo nivel de autoconcepto y apoyo familiar fue un predictor de afecto negativo, o bien, como un modelo tridimensional del bienestar subjetivo, como lo describen Fernández y Goñi (2011), aludiendo del mismo modo a la satisfacción con la vida y al afecto positivo y negativo.

CAPÍTULO III

METODOLOGÍA

Tipo de Investigación

Esta investigación es de tipo no experimental, ya que no pretende manipular las variables investigadas, analizando el fenómeno en su ambiente natural. Es transversal, ya que los datos son recolectados en un tiempo único y es descriptiva correlacional, porque, además de presentar el comportamiento de las variables en la población de estudio, también se determina la relación entre dos variables (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2010).

Población

La población de esta investigación estuvo conformada por 129 alumnos del último grado de secundaria y todos los grados de bachillerato que cumplieron con la edad de entre 15 y 19 años, en tres escuelas de la ciudad de Saltillo, Coahuila, México. Las escuelas es las que se realizó esta investigación fueron el Colegio Juan Escutia, la Escuela Secundaria Gral. Andrés S. Viesca y el Instituto América.

Muestra

De las escuelas particulares se tomó la participación de todos los alumnos, mientras que de la escuela general, participaron aproximadamente 50 alumnos como muestra.

Instrumentos

Bienestar subjetivo

Definición conceptual

"Es la percepción de un estado interno y positivo de homeostasis acompañado por un tono afectivo y agradable, resultado de la satisfacción de necesidades elementales y superiores del individuo" (Anguas, 2000).

Definición instrumental

Se utilizó la Escala Multidimensional para la Mediación del Bienestar Subjetivo (EMMBSAR) de Aguas-Plata y Reyes Lagunes (Anguas, 2000; 2001). La escala se divide en dos dimensiones:

1. Experiencia emocional: compuesta por 30 ítems con el fin de evaluar la frecuencia e intensidad positivas y negativas propuestas a manera de lista. Se divide en dos dimensiones, la de afecto positivo y afecto negativo. El afecto positivo queda determinado por la afectividad positiva (amor, cariño, afecto, alegría y felicidad), afectividad interna positiva (dicha y gozo), éxito (triunfo y satisfacción), hedonismo emocional (pasión y placer) y esperanza (optimismo y entusiasmo). El afecto negativo se compone de afectividad negativa (preocupación y temor), expresividad negativa (coraje, enojo y furia), expresividad emocional interna negativa (frustración, desilusión, tensión y sufrimiento), emocionalidad negativa (tristeza y depresión), nerviosismo (ansiedad y desesperación). Las emociones de angustia, orgullo, tranquilidad y vergüenza no se utilizaron para evaluar la experiencia emocional.

2. Evaluación afectivo-cognitiva: compuesta por 50 ítems que presentan una serie de aspectos que tienen que ver con la vida, en los que el evaluado indica qué tan satisfecho

está en cada uno de ellos. Los factores son clima familiar (ítems 2, 8, 16, 20, 25, 28, 42, 47, 49), interacción social expresada (ítems 38, 32, 35, 9, 3, 15), atributos y logros (ítems 1, 14, 4, 24, 29, 10, 7), interacción social recibida (ítems 19, 43, 22, 26, 50), logros nacionales (ítems 39, 46, 11, 18), religión (ítems 48, 31, 17, 5), calidad de vida (ítems 45, 21, 27, 40, 6, 12, 33), educación (ítems 23, 41, 44, 34) y economía (ítems 36, 30, 37, 13).

Definición operacional

Para obtener el análisis de los resultados se deben calcular las puntuaciones obteniendo la media aritmética de cada escala y sub-escala, tomando en cuenta únicamente los reactivos que componen cada escala y sub-escala según la tabla de Análisis Factorial del estudio IV de Anguas (2000). Se identificaron tres factores principales: satisfacción con la vida, afecto positivo y afecto negativo. En el caso de las dos primeras, a mayor promedio, se entiende mayor bienestar subjetivo y en el factor de afecto negativo se interpreta a la inversa, es decir, a mayor promedio, menor bienestar subjetivo.

Satisfacción con la vida de familia

Definición conceptual

Se refiere a una vida funcional con adecuados niveles de cohesión, adaptabilidad y comunicación en la que existe un buen control familiar en cada integrante, ofreciendo pocas posibilidades en conductas desadaptativas frente a aquellas provenientes de familias disfuncionales (Araujo Robles, 2005).

Definición instrumental

Se utilizó la Escala de Satisfacción con la Vida de Familia (ESVF) de Luna Bernal et al., 2011). La escala se compone de cinco reactivos a manera de oraciones, que

representan un juicio global sobre qué tan satisfecho se encuentra el alumno con su vida de familia, respondiendo a un formato de respuesta Likert de siete puntos que va desde 1- *En total desacuerdo* hasta 7= *Totalmente de acuerdo.*

Definición operacional

Para la calificación del instrumento se obtiene la media aritmética de los cinco reactivos.

Hipótesis nulas

Las hipótesis nulas de esta investigación establecen la ausencia de relación entre las variables de bienestar subjetivo y satisfacción con la vida de familia. En la Tabla 2 se presenta su operacionalización.

Recolección de datos

Para la recolección de los datos se elaboró una solicitud escrita a cada institución en la que se explicó el propósito de la investigación, proporcionándoles también una copia de los instrumentos que serían aplicados para su autorización. Al realizarse la aplicación, se les pidió a las instituciones que fueran por grupos de 25 alumnos para un mejor control. Asimismo, se les explicó a los alumnos la importancia de la prueba y su debida honestidad al contestarla e incluso, para eliminar cualquier tensión, se les sugirió que no era necesario escribir el nombre en los datos generales.

Análisis de datos

Una vez conformada la base de datos, se aplicaron técnicas de análisis descriptivo como tablas de frecuencia y medidas de tendencia central y dispersión. Posteriormente, se aplicó la prueba de correlación *r* de Pearson para probar las hipótesis.

Tabla 2

Operacionalización de hipótesis

Hipótesis nula	Variables	Nivel de medición	Prueba estadística
No existe relación significativa entre el afecto positivo y la satisfacción con la vida de familia, en adolescentes de tres escuelas de Saltillo, Coahuila, durante el año 2016.	Afecto positivo Satisfacción con la vida de familia	Métrica Métrica	Prueba de correlación r de Pearson. Nivel de significación de .05.
No existe relación significativa entre el afecto negativo y la satisfacción con la vida de familia, en adolescentes de tres escuelas de Saltillo, Coahuila, durante el año 2016.	Afecto negativo Satisfacción con la vida de familia	Métrica Métrica	Prueba de correlación r de Pearson. Nivel de significación de .05.
No existe relación significativa entre la satisfacción con la vida y la satisfacción con la vida de familia, en adolescentes de tres escuelas de Saltillo, Coahuila, durante el año 2016.	Satisfacción con la vida Satisfacción con la vida de familia	Métrica Métrica	Prueba de correlación r de Pearson. Nivel de significación de .05.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

Introducción

El propósito de esta investigación fue conocer si existe relación entre el bienestar subjetivo y la satisfacción con la vida de familia, en adolescentes de tres colegios de Saltillo, Coahuila, durante el año 2016, teniendo como variables independientes el bienestar subjetivo y la satisfacción con la vida de familia.

En el desarrollo de este capítulo se describen los resultados obtenidos de esta investigación, mostrando en primer lugar la descripción de la muestra con respecto a las características demográficas; posteriormente, se presentan los resultados sobresalientes de cada variable y, finalmente, se muestran las pruebas de hipótesis.

Descripción de la muestra

Se encuestó a un total de 129 estudiantes. El 59% de género masculino, donde predominan los estudiantes con 15 años de edad (45%). Del nivel de preparatoria hay 73 estudiantes del Instituto América y 56 de secundaria provenientes de las escuelas Juan Escutia y Andrés Viesca. En la Figura 1 se observa que solo hay mayor frecuencia del género femenino en estudiantes de 18 años.

Descripción de variables

Las dos variables principales son bienestar subjetivo y satisfacción con la vida

de familia. A continuación, se da una descripción de cada variable, tanto a nivel general como por subescalas e ítems que las componen.

Bienestar subjetivo

El bienestar subjetivo se compone de dos escalas independientes, una que valora la experiencia emocional y otra que valora el aspecto afectivo cognitivo. La experiencia emocional se compone de dos grandes dimensiones, el afecto positivo y el afecto negativo. Cada una de estas dimensiones se compone a su vez de cinco subescalas cada una. A continuación se describen todos los niveles para cada una de estas dimensiones.

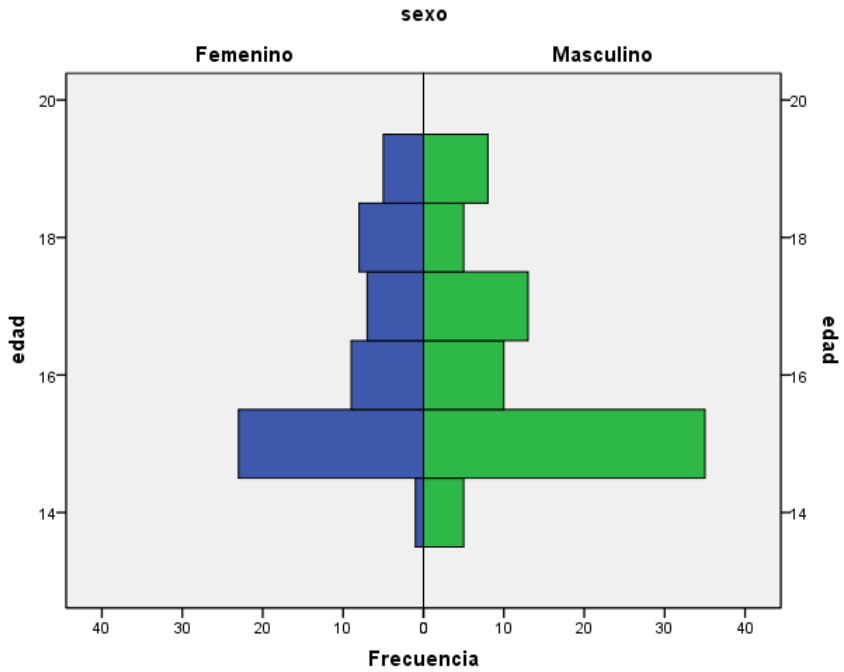


Figura 1. Distribución de edades según el género.

Afecto positivo

El afecto positivo es una escala que va de 1 a 7 puntos. A mayor puntaje, se interpreta como mayor afecto positivo del encuestado. En general, esta escala presenta una media de 5.0 (*DE* = 0.962). Esto quiere decir que, a nivel general, el afecto positivo se encuentra en un 65%. En la Figura 2 se puede observar que hay una acumulación de sujetos en las frecuencias hacia los valores altos de la escala, especialmente entre 5 y 6.

La escala de afecto positivo agrupa cinco subescalas: afectividad positiva, afectividad interna positiva, esperanza, hedonismo emocional y éxito. Como se puede observar en la Tabla 3, predomina de manera importante la afectividad positiva, seguida del éxito y quedando como la subescala de menor aporte del afecto positivo el del hedonismo emocional.

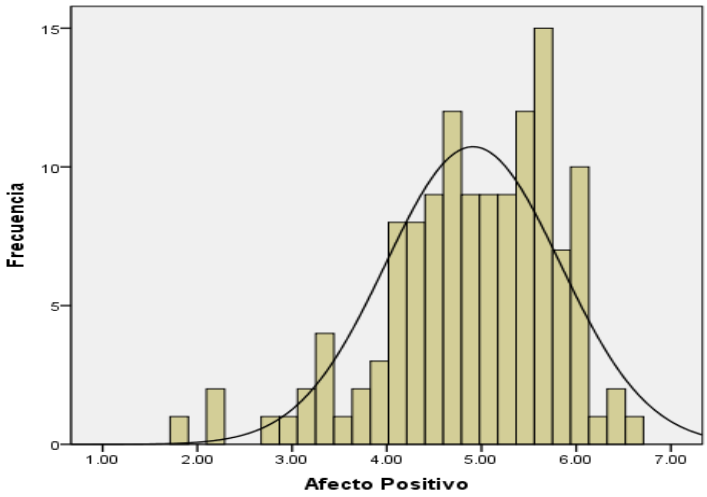


Figura 2. Histograma con curva normal del afecto positivo.

Tabla 3

Descriptivos para las subescalas del afecto positivo

Subescala	*M*	*DE*
Afectividad positiva	5.60	1.106
Éxito	4.81	1.347
Esperanza	4.65	1.437
Afectividad interna positiva	4.55	1.270
Hedonismo emocional	4.41	1.426

A nivel de los indicadores o emociones utilizadas para valorar el afecto positivo (ver Tabla 4), se puede observar que las emociones principales son la felicidad, la alegría, el cariño y el amor, las cuales componen la dimensión de afectividad positiva. Además, se observa que las emociones asociadas con el hedonismo emocional (placer y pasión) tienden a ser las que tiene menor aporte al afecto positivo.

Tabla 4

Descriptivos para las emociones que componen el afecto positivo

Emociones	*M*	*DE*
Felicidad	5.86	1.235
Alegría	5.86	1.287
Cariño	5.64	1.454
Amor	5.58	1.465
Afecto	5.07	1.464
Triunfo	4.88	1.588
Entusiasmo	4.81	1.650
Satisfacción	4.74	1.558
Dicha	4.58	1.495
Gozo	4.53	1.490
Optimismo	4.50	1.713
Placer	4.48	1.659
Pasión	4.34	1.793

Afecto negativo

El afecto negativo es una escala que va de 1 a 7 puntos. A mayor puntaje se interpreta como mayor afecto negativo del encuestado. En general esta subescala presenta una media de 3.6 (*DE* = 1.087). Esto significa que a nivel general el afecto negativo se encuentra en un 44%. En la Figura 3 se puede observar que existe una agrupación importante de sujetos en las frecuencias hacia los valores menores de la escala, específicamente entre 3 y 4.

Las cinco subescalas que componen el afecto negativo se presentan en la Tabla 5. Como se puede ver la que predomina es la subescala de expresividad negativa, seguida de la afectividad negativa. En este caso la emocionalidad negativa es la que se encuentra en el menor nivel de práctica.

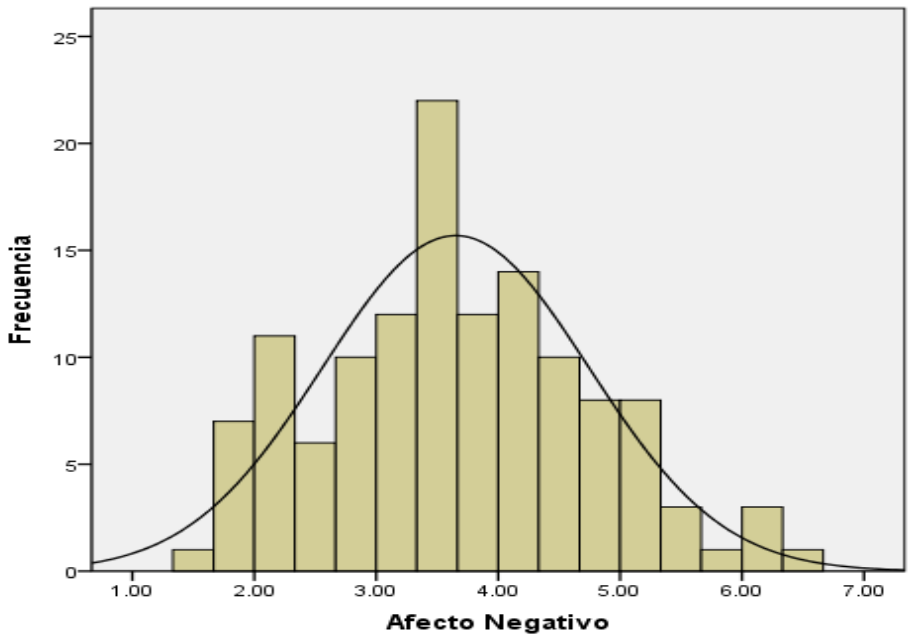


Figura 3. Histograma con curva normal del afecto negativo.

Tabla 5

Descriptivos para las subescalas del afecto negativo

Emociones	*M*	*DE*
Expresividad negativa	4.11	1.444
Afectividad negativa	3.84	1.489
Nerviosismo	3.56	1.327
Expresividad emocional interna negativa	3.50	1.245
Emocionalidad negativa	3.14	1.529

A nivel de los indicadores o emociones utilizadas para valorar el afecto negativo (ver Tabla 6), se observa que las emociones sobresalientes son tristeza, ansiedad, coraje y depresión, de las cuales, tristeza y depresión pertenecen a la subescala de emocionalidad negativa, ansiedad ubicada en la subescala de nerviosismo y, por último, coraje, el cual se encuentra en la subescala de expresividad negativa. Asimismo, se observa que las emociones con menor aporte en el afecto negativo son el “temor”, ubicado en la subescala de afectividad negativa y el “sufrimiento”, el cual pertenece la subescala de expresividad emocional interna negativa.

Afectivo-cognitiva

La evaluación de esta sección incluye 50 ítems. La media general de los mismos fue de 5.46 (*DE* = .782). Esta media expresa que, a nivel general, los sujetos se evalúan en un 74% del aspecto afectivo cognitivo.

La evaluación afectivo cognitiva se compone de nueve subescalas (ver Tabla 7). Se identifica que el aspecto de la educación y de la calidad de vida son los mejor evaluados por los sujetos. El aspecto de los logros nacionales es el que se encuentra más bajo.

Tabla 6

Descriptivos para las emociones que componen el afecto negativo

Emociones	*M*	*DE*
Tristeza	3.45	1.552
Ansiedad	3.35	1.691
Coraje	4.26	1.741
Depresión	2.82	1.913
Desesperación	3.77	1.644
Desilusión	3.82	1.785
Enojo	4.57	1.666
Tensión	3.79	1.682
Frustración	3.44	1.729
Furia	3.50	1.833
Preocupación	4.33	1.665
Temor	3.34	1.799
Sufrimiento	2.94	1.847

Tabla 7

Descriptivos para las subescalas de la evaluación afectivo-cognitiva

Subescala	*M*	*DE*
Educación	6.18	0.799
Calidad de vida	6.01	0.753
Interacción social expresada	5.78	0.946
Interacción social recibida	5.70	1.072
Atributos y logros	5.68	0.976
Clima familiar	5.59	1.209
Economía	4.99	1.239
Religión	4.68	1.663
Logros nacionales	3.52	1.450

Satisfacción con la vida de familia

La satisfacción con la vida de familia alcanzó una media general del 5.4 (*DE* = 1.339). Se puede interpretar, entonces, que la satisfacción es del 73%. Como se puede ver en la Tabla 8, en general, manifiestan un nivel alto de satisfacción con su vida de familia y consideran muy poco el hacer cambios en caso de vivir su vida de nuevo en su familia.

Prueba de hipótesis

A continuación, se presentan las pruebas estadísticas aplicadas para probar las hipótesis nulas de esta investigación. De manera general, las hipótesis establecen la relación entre el bienestar subjetivo y la satisfacción con la vida en familia.

La primera hipótesis nula establece que no existe relación significativa entre el afecto positivo y la satisfacción con la vida de familia, en adolescentes de tres escuelas de Saltillo, Coahuila, durante el año 2016. Para probar esta hipótesis se utilizó la prueba *r* de Pearson y se encontró una relación significativa medianamente importante (r = .394, p = .000). Es decir, hay una tendencia a observar que los estudiantes que muestran niveles altos de afecto positivo, también muestran satisfacción con la vida de familia.

La segunda hipótesis nula establece que no existe relación significativa entre el afecto negativo y la satisfacción con la vida de familia, en adolescentes de tres escuelas de Saltillo, Coahuila, durante el año 2016. Para probar esta hipótesis se utilizó la prueba *r* de Pearson y se encontró una relación significativa medianamente importante pero inversa (r = -.458, p = .000). Es decir, hay una tendencia a observar que los estudiantes que muestran niveles altos de afecto negativo, muestran niveles bajos de

satisfacción con la vida de familia.

La tercera hipótesis nula establece que no existe relación significativa entre la satisfacción con la vida y la satisfacción con la vida de familia, en adolescentes de tres escuelas de Saltillo, Coahuila, durante el año 2016. Para probar esta hipótesis se utilizó la prueba *r* de Pearson y se encontró una relación significativa importante ($r = .699$, $p = .000$). Es decir, hay una tendencia importante a observar que los estudiantes con niveles altos de satisfacción con la vida, también muestren satisfacción con la vida de familia.

Tabla 8

Descriptivos de satisfacción con la vida de familia

ítem	*M*	*DE.*
3. Estoy satisfecho(a) con mi vida de familia.	5.75	1.606
2. Las condiciones de mi vida con mi familia son excelentes.	5.37	1.606
1. En la mayor parte de los aspectos, mi vida con mi familia está próxima a mi ideal	5.34	1.608
4. En gran parte, he logrado las cosas importantes que quería en la vida con mi familia.	5.19	1.504
5. Si pudiera vivir mi vida otra vez, no cambiaría casi nada de lo que he vivido con mi familia	5.08	2.094

CAPÍTULO V

RESUMEN, DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Introducción

En este capítulo se presenta un resumen del objetivo planteado en esta investigación. Además, se presentan los procedimientos metodológicos utilizados y los resultados obtenidos. Posteriormente, se desarrolla una discusión sobre los hallazgos obtenidos y sus conclusiones. Por último, se presentan algunas recomendaciones para futuras investigaciones.

Resumen

El enfoque del presente estudio fue conocer la relación entre el bienestar subjetivo y la satisfacción con la vida de familia, en adolescentes. Por lo que el problema de investigación se planteó de la siguiente manera: ¿Existe relación entre el bienestar subjetivo y la satisfacción con la vida de familia, en adolescentes de tres colegios de Saltillo, durante el año 2016?

Mediante esta interrogante surge el objetivo de determinar el nivel de bienestar subjetivo y valorar la satisfacción con la vida de los adolescentes, analizando las asociaciones entre las variables demográficas y el bienestar subjetivo.

La literatura revisada durante este estudio se basó en diversas investigaciones que han estudiado, tanto en conjunto, como de manera individual. Esta investigación

fue de tipo transversal, correlacional, no experimental. La población por la que estuvo constituido este estudio fue de 129 alumnos del último grado de secundaria y todos los grados de bachillerato que cumplieron con la edad de 15 a 19 años en tres escuelas de la ciudad de Saltillo, Coahuila, México, las cuales fueron el Colegio Juan Escutia, la Escuela Secundaria Gral. Andrés S. Viesca y el Instituto América.

Discusión

El bienestar subjetivo es conformado por aspectos cognitivos y afectivos que son distintivos y diferentes de cada sujeto al que se evalúa. Este proceso particular y específico de cada individuo se relaciona con la felicidad (Luna Soca, 2012).

En el presente estudio se postula la existencia de una relación entre el bienestar subjetivo y la satisfacción con la vida de familia, en adolescentes de tres colegios de Saltillo, Coahuila.

Se observa, de manera general, que en la escala experiencia emocional, el afecto positivo muestra una tendencia hacia niveles altos; principalmente, en las subescalas de afectividad positiva y éxito, obteniendo menor puntaje la subescala hedonismo. Además, en las subescalas del afecto negativo se observan niveles moderadamente bajos. Entonces, los resultados obtenidos en las subescalas de afecto positivo y las subescalas de afecto negativo coinciden con los resultados encontrados en el análisis correlacional realizado por Luna Bernal et al. (2011) en adolescentes de bachillerato donde se muestra un predominio moderado de los aspectos positivos sobre los negativos del bienestar subjetivo, apoyando una perspectiva más equilibrada en la adolescencia. Por lo tanto, esto explica el mayor aporte de los componentes “felicidad, alegría, cariño y amor” correspondientes a la subescala de afectividad positiva y el

menor aporte de los componentes “placer y pasión” que corresponden a la subescala del hedonismo de la misma subescala.

Cabe distinguir que una de definición del bienestar subjetivo mencionada por Anguas (2000, pp. 214-215) es “la percepción de una estado interno y positivo de homeostasis, acompañado por un tono afectivo agradable, resultado de la satisfacción de necesidades elementales y superiores del individuo”. Esto sugiere que para que exista bienestar subjetivo se requiere de una diferencia entre los niveles en el afecto positivo, ya que, el hecho de que los niveles de hedonismo sean bajos, muestra que en el bienestar subjetivo compuesto de afecto positivo y negativo, también puede llevar un tono afectivo agradable.

Aunque algunas investigaciones realizadas sobre la felicidad y las emociones muestran que los afectos positivos y negativos están inversamente correlacionados, es decir, un estado emocional no existe sin el otro; diversos estudios han declarado que los afectos positivos y negativos pasan a ser independientes solo para poder estudiarse y, de esta manera, comprender al bienestar subjetivo resolviendo su aparente contrariedad. Para esto proponen una comparación entre la “frecuencia e intensidad” de afectos positivos con los negativos (Diener et al., 1985). Es por eso que Montoya y Landero (2007) describen a la satisfacción con la vida y los afectos positivos y negativos como parte del bienestar subjetivo, ya que, comúnmente, suelen estudiarse de manera independiente.

Por otro lado, en la escala afectivo cognitiva puede observarse que existe un mayor puntaje en las subescalas educación y calidad de vida, respectivamente. Y el puntaje más bajo se presentó en la subescala de logros nacionales; por lo que, Bernal et al. (2011), con el fin de reforzar la calidad de vida, proponen un estudio riguroso y

científico para contribuir a la disminución de enfermedades como la depresión mayor y contribuir a la disminución de los suicidios.

Además, los resultados obtenidos con respecto a las subescalas mencionadas, concuerdan con Fernández González et al. (2014) quienes afirmaron que la calidad de vida y el constructo satisfacción con la vida se relacionan con la felicidad. Esto, como expresa Díaz Llanes (2001), traerá como consecuencia un alto bienestar subjetivo. De igual forma, Rojas (2011) menciona que la subescala educación y otras relacionadas a aspectos demográficos –edad, sexo, etc. – también influyen en la satisfacción con la vida.

Otro hallazgo que se destaca es el mencionado por Luna Bernal et al. (2011) y Anguas (2000), en donde la subescala de los logros nacionales obtiene sistemáticamente puntuaciones más bajas, concordando con la presente investigación. Pero, esos puntajes bajos en logros nacionales podrían deberse también a algún grado de descontento de la población en general y de la de adolescentes en particular; aunque, serían necesarias más investigaciones para confirmar dicha relación (Luna Bernal et al., 2011).

Con respecto a la escala de satisfacción con la vida de familia donde se manifiesta un alto nivel de satisfacción, podría explicarse, debido a que la familia es una red de apoyo social involucrada en las decisiones de importancia a lo largo de la vida, e incluso, en alguna crisis que se presente, como desempleo, muerte de algún familiar, entre otras, como mencionan Valdés Cuervo (2007).

De este modo, según los resultados obtenidos en este estudio, la muestra otorga una puntuación baja en el ítem “Hacer cambios en caso de vivir su vida de nuevo con su familia”. Este resultado apoya la afirmación de que la familia sigue siendo

de vital importancia en el desarrollo de la independencia del adolescente, logrando dicha independencia, paulatinamente, sin disminuir el afecto positivo hacia su familia, y, a su vez, desarrollando la habilidad de tomar sus propias decisiones (González Núñez, 2001).

Conclusiones

De acuerdo con las investigaciones mencionadas y los resultados obtenidos en el presente estudio, podrían distinguirse los siguientes aspectos:

1. Existe una relación significativa entre la satisfacción de la vida de familia con el bienestar subjetivo, siendo la interacción entre los componentes afectivos y cognitivos los aspectos esenciales de dicha relación en una muestra de adolescentes.

2. La diferencia de niveles que existe entre el afecto positivo y sus componentes produce bienestar subjetivo.

3. Los logros nacionales no afectan de manera negativa en el bienestar subjetivo de los adolescentes al ser la familia la principal fuente de satisfacción y que a su vez influye en la calidad de vida y educación.

4. La satisfacción con la vida y los afectos positivos y negativos son parte del bienestar subjetivo, por lo tanto los niveles de satisfacción con la vida están determinados por la diferencia de niveles que existe entre el afecto positivo y negativo del bienestar subjetivo.

Recomendaciones

Con respecto a los resultados obtenidos en esta investigación se proponen las siguientes recomendaciones:

1. Extender la muestra de edades para evaluar la adolescencia temprana, ya

que este estudio solo recolectó información en adolescentes de 15 a 19 años.

2. Extender próximos estudios a adolescentes no escolarizados.

3. Tener en cuenta las diferencias por sexo con respecto a la satisfacción con la vida de familia, dados los diferentes roles de género con los que son impactados los adolescentes mexicanos en la actualidad.

4. Incluir más variables de tipo sociodemográfico que puedan influir de manera significativa en el bienestar subjetivo de los adolescentes, como el tamaño del hogar y las condiciones de unión doméstica.

APÉNDICE A

INSTRUMENTO 1

Escala Multidimensional para la Medición del Bienestar Subjetivo de Anguas-Plata y Reyes-Lagunes (EMMBSAR)

ESCALA MULTIDIMENCIONAL PARA LA MEDICIÓN DEL BIENESTAR SUBJETIVO

A continuación encontrarás un listado de sentimientos. Indica con qué frecuencia e intensidad los has experimentado durante el último mes. Ten en cuenta que mientras más cercano esté el cuadro a la palabra siempre, significará mayor frecuencia. Por otro lado, si el cuadro está más cerca de mucho querrá decir que has experimentado la característica con mayor intensidad. Ejemplo:

a) FRECUENCIA **b) INTENSIDAD**

Siempre Nunca **Mucho Nada**

							MIEDO							

En el ejemplo MIEDO hay dos columnas (a) y (b). Como puedes ver cada columna consta de siete cuadros. La primera columna (a) indica la frecuencia con la que has experimentado ese sentimiento, en este caso MIEDO. Deberás marcar con una X el cuadro que represente mejor lo que has sentido en el último mes. Recuerda que si marcas **el primer cuadro**, indicarás que **siempre** sentiste MIEDO. Si marcas **el último cuadro** significará que **nunca** sentiste MIEDO durante el último mes. El resto de los cuadros indican diferentes grados de frecuencia. La segunda columna de cuadros (b) indica la intensidad con la que experimentaste este sentimiento: MIEDO, utiliza uno de los siete cuadros para encontrar el punto adecuado para tu propia experiencia. No olvides que si marcas el **primer cuadro** estarás indicando que has experimentado **mucho** MIEDO y si marcas **el último cuadro** indicarás que no sentiste **MIEDO** durante el último mes.

Las respuestas son confidenciales. Gracias por tu colaboración.

a) FRECUENCIA **b) INTENSIDAD**

Siempre Nunca **Mucho Nada**

							AFECTO							
							TRISTEZA							
							ALEGRIA							

D.R. Anguas Plata y Reyes Lagunes.
© 1998 Unidad de Investigaciones Psicosociales. UNAM.

APÉNDICE B

INSTRUMENTO 2

Escala de Satisfacción con la Vida de Familia (ESVF)
Adaptación de la Escala de Satisfacción con
la Vida (*Satisfaction with Life Scale)*
de Diener, Emmons, Larsen
y Griffinn (1985)

Escala de Satisfacción con la Vida de Familia (ESVF)
(Luna Bernal, Laca Arocena y Mejía Ceballos, 2011)

INDICACIONES

A continuación encontrarás cinco afirmaciones con las cuales tú puedes estar de acuerdo o no. Utilizando la siguiente escala de 1 a 7. Indica qué tanto estás de acuerdo con cada oración, colocando en el recuerdo el número que corresponda según la siguiente escala:

1= En total desacuerdo, 2= En desacuerdo, 3= Ligeramente en desacuerdo, 4= Ni de acuerdo ni en desacuerdo, 5= Ligeramente de acuerdo, 6= De acuerdo, 7= Totalmente de acuerdo

1. En la mayor parte de los aspectos, mi vida con mi familia está próxima a mi ideal	
2. Las condiciones de mi vida con mi familia son excelentes.	
3. Estoy satisfecho (a) con mi vida de familia	
4. En gran parte, he logrado las cosas importantes que quería en la vida con mi familia	
5. Si pudiera vivir mi vida otra vez, no cambiaría casi nada de lo que he vivido con mi familia.	

APÉNDICE C

ANÁLISIS ESTADÍSTICOS

Bienestar Subjetivo y Satisfacción con la vida de familia

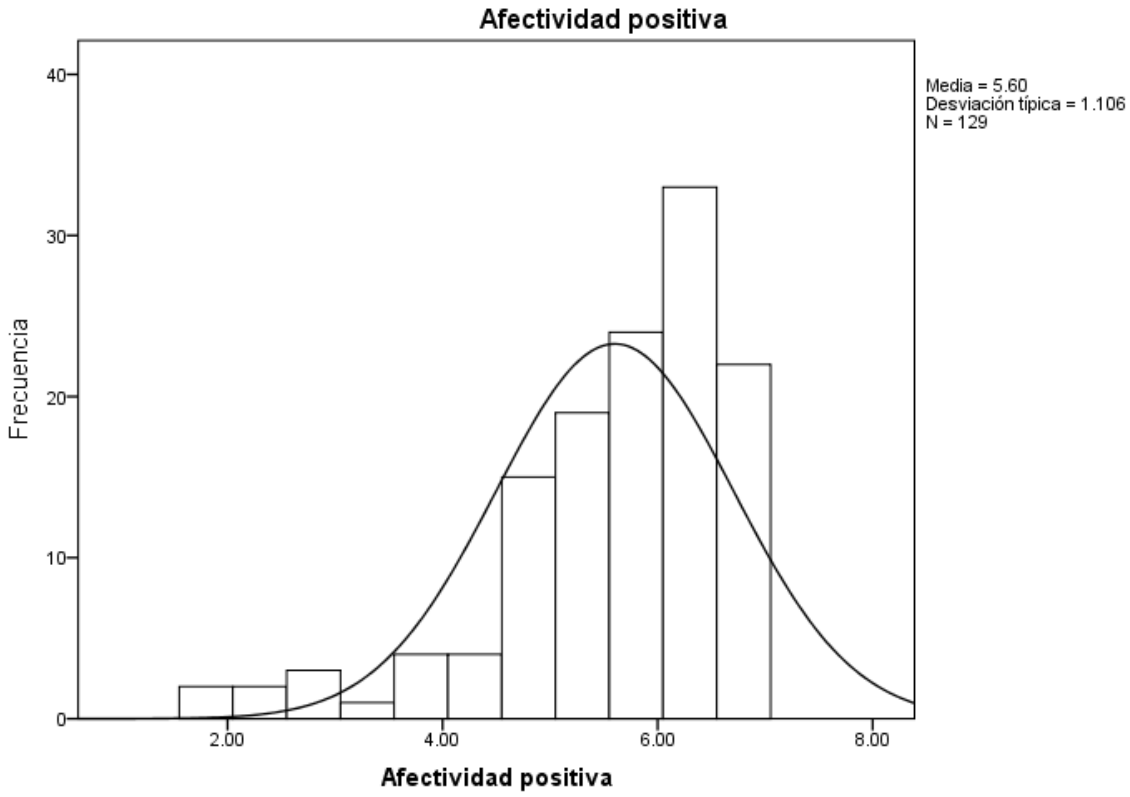
Descriptivos

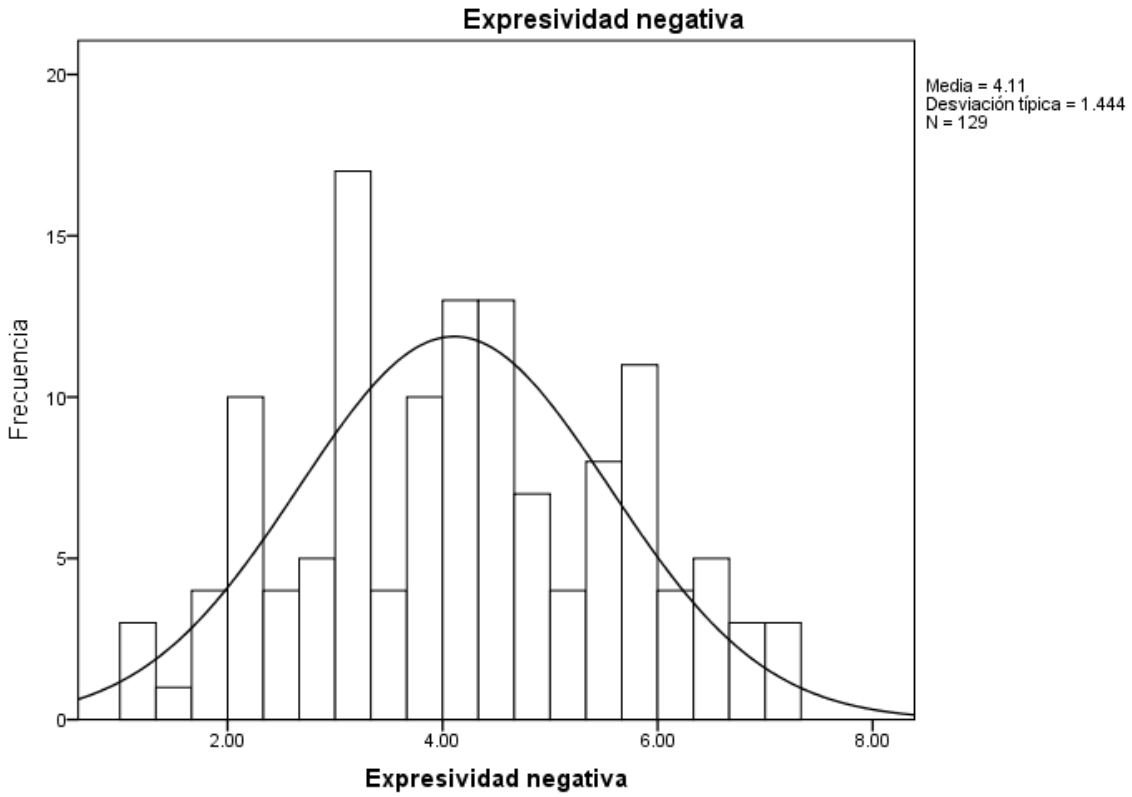
Estadísticos descriptivos

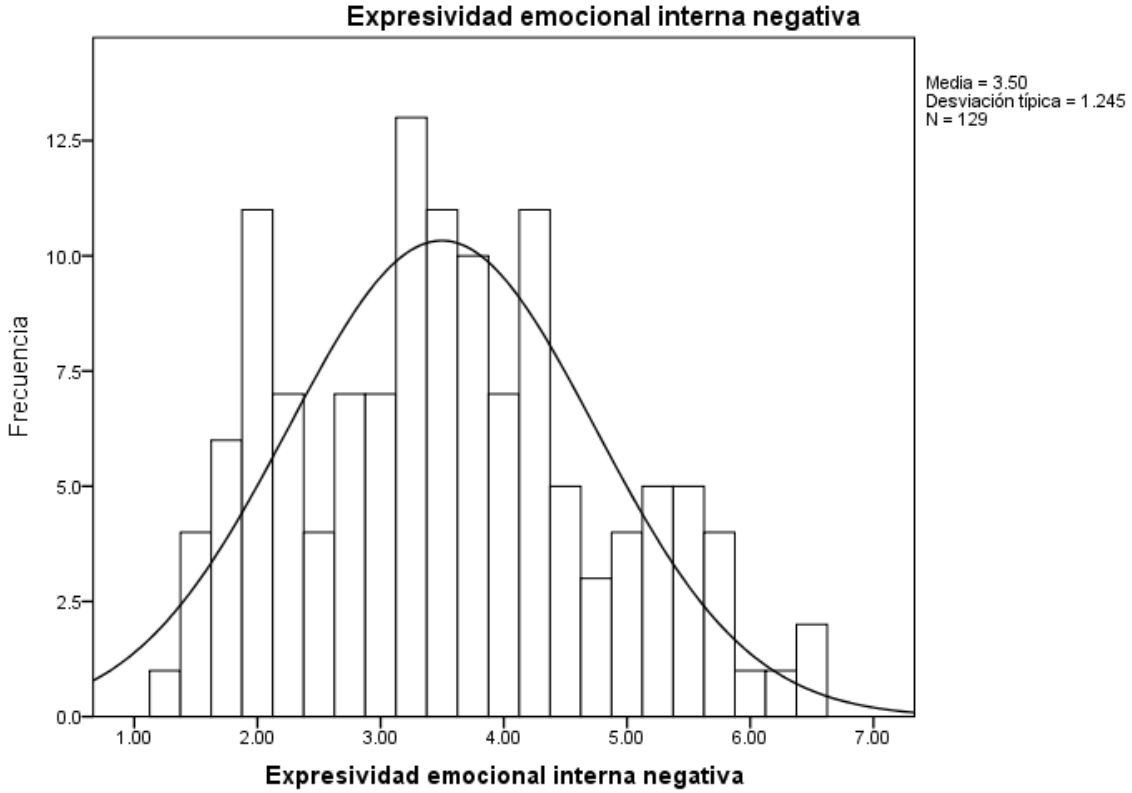
	Media	Desv. típ.
Afe_Pos Afectividad positiva	5.6016	1.10567
Exp_Neg Expresividad negativa	4.1072	1.44410
Exp_Emo_Int_Neg Expresividad emocional interna negativa	3.4961	1.24549
Emo_Neg Emocionalidad negativa	3.1357	1.52870
Afe_Int_Pos Afectividad interna positiva	4.5543	1.26975
Espe Esperanza	4.6531	1.43727
Nerv Nerviosismo	3.5601	1.32685
Hed_Emo Hedonismo emocional	4.4089	1.42623
Afe_Neg Afectividad negativa	3.8353	1.48873
Exi Exito	4.8140	1.34712
Cli_fam Clima famliar	5.5866	1.20849
Int_soc_exp Interacción social expresada	5.7765	.94568
Atr_log Atributos y logros	5.6811	.97555
Int_Soc_Rec Interacción social recibida	5.7023	1.07125
Log_Nac Logros nacionales	3.5174	1.45041
Rel Religión	4.6783	1.66307
Cal_Vid Calidad de vida	6.0133	.75285
Edu Educación	6.1841	.79888
Eco Economía	4.9942	1.23841
Sat_Vid_fam Satisfacción con la vida de familia	5.3457	1.33878

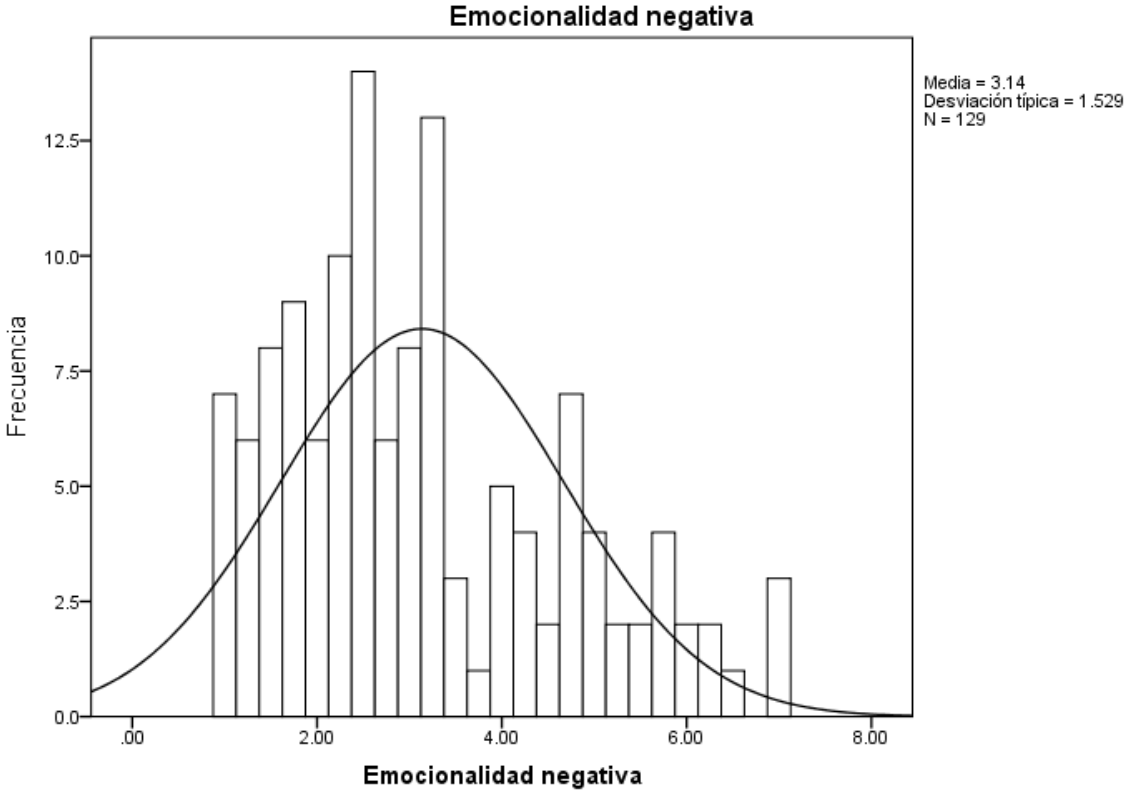
Frecuencias

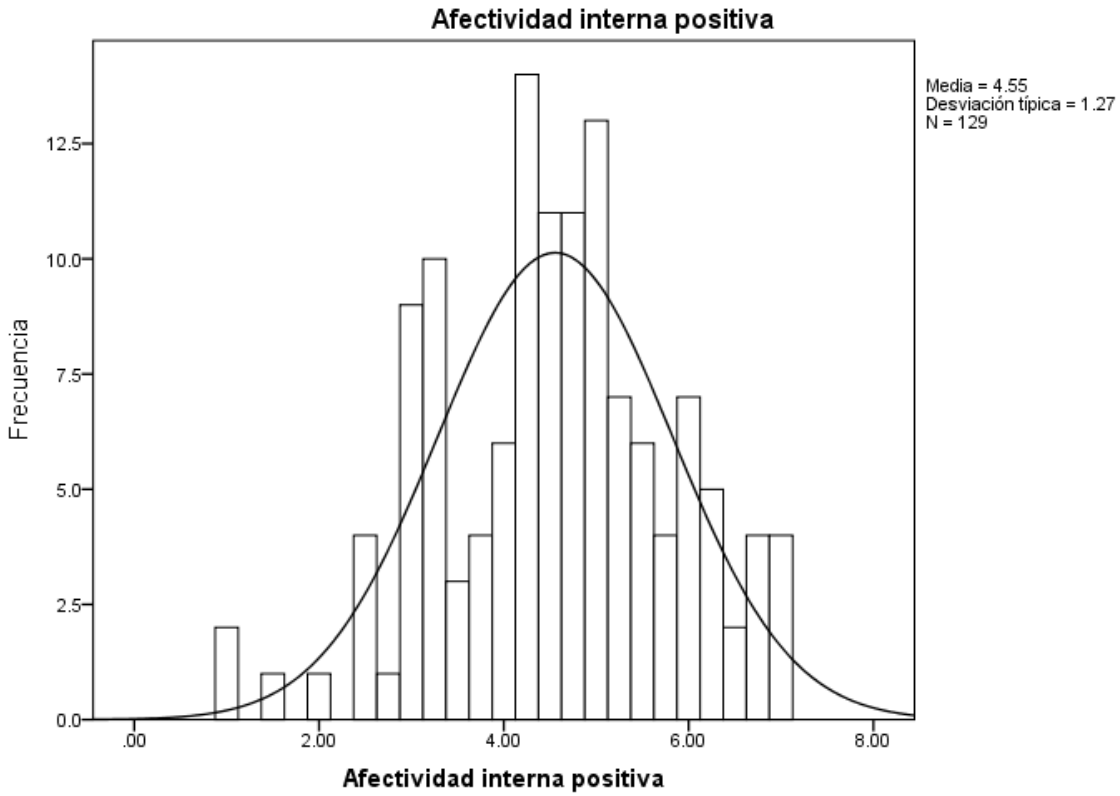
Histograma

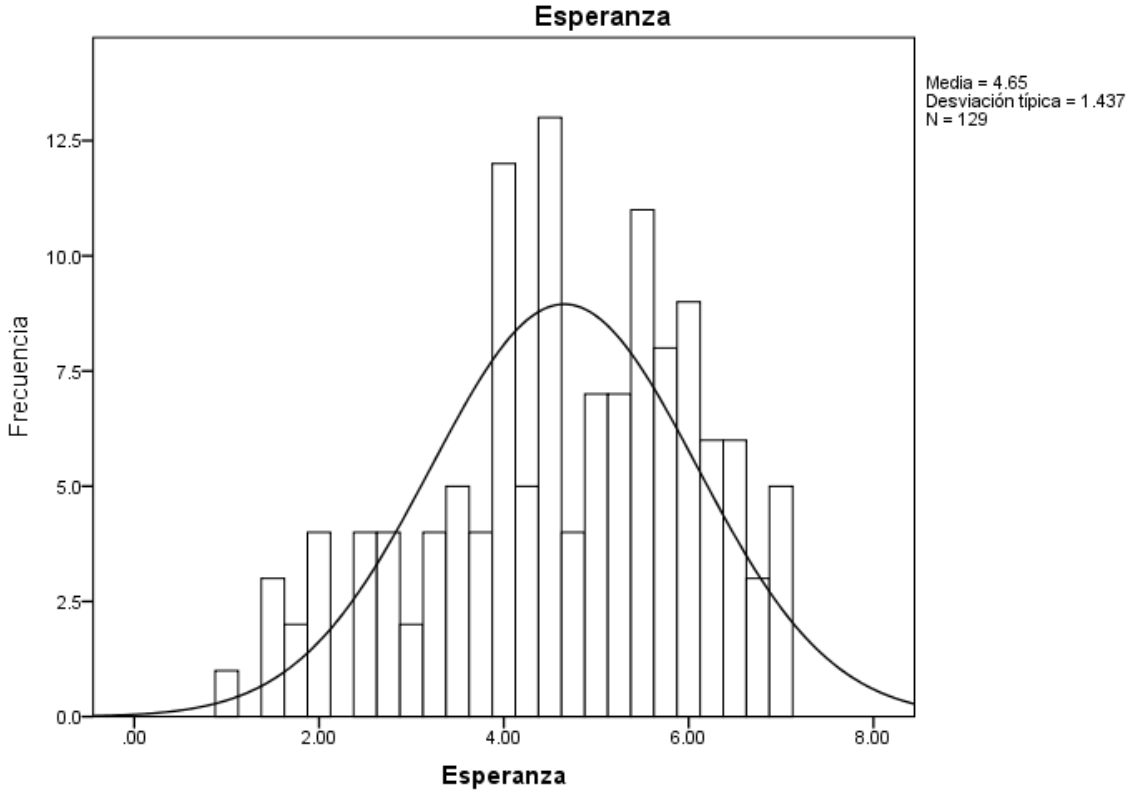


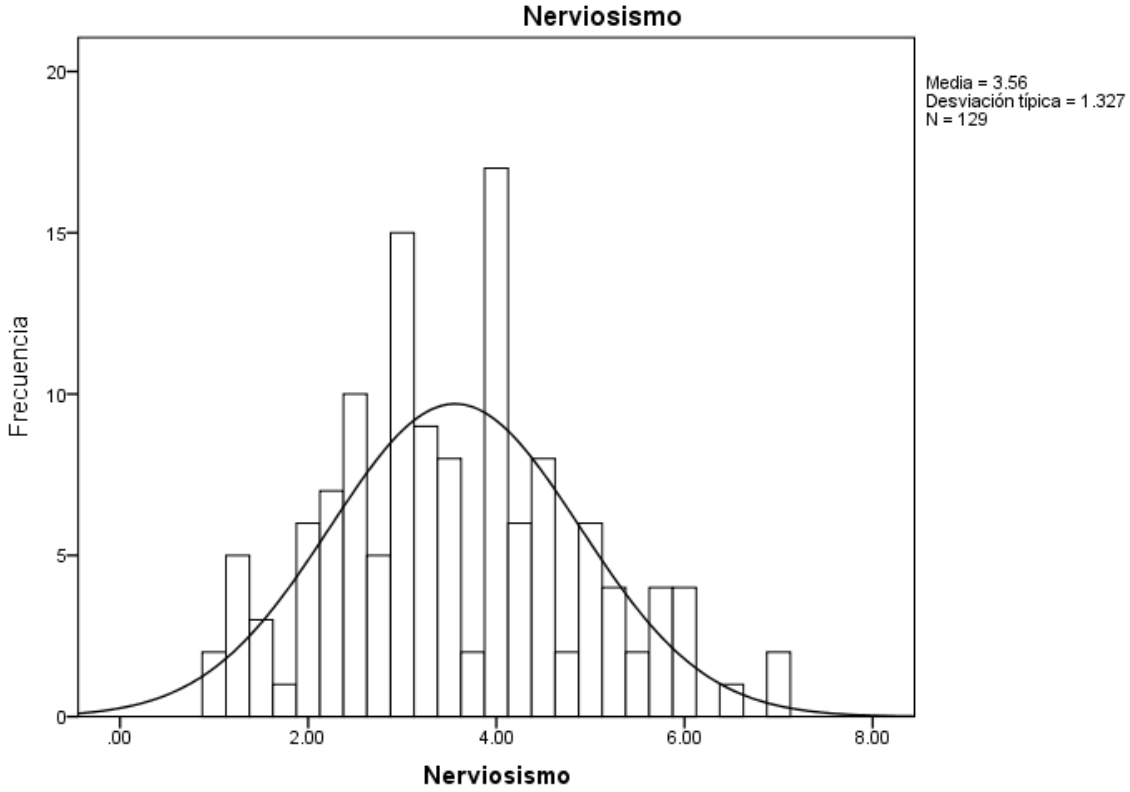

Expresividad negativa
Media = 4.11
Desviación típica = 1.444
N = 129
Frecuencia
20
15
10
5
0
2.00
4.00
6.00
8.00
Expresividad negativa

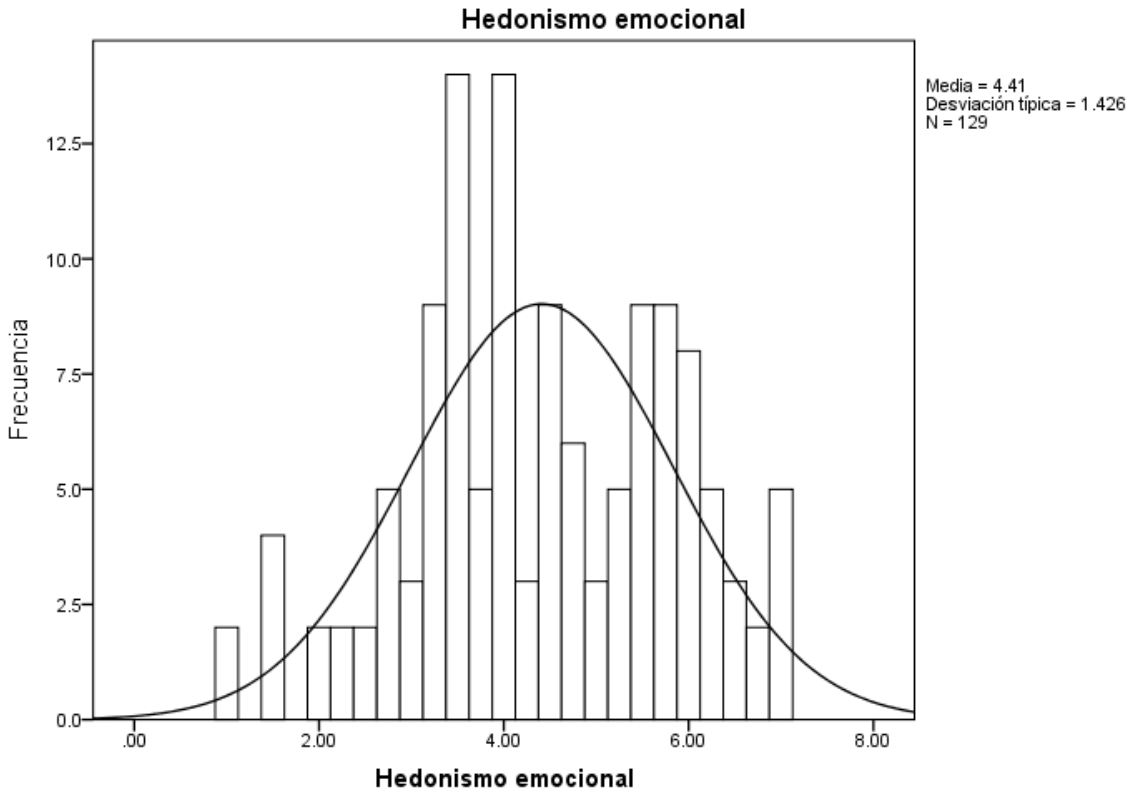

Expresividad emocional interna negativa
Media = 3.50
Desviación típica = 1.245
N = 129
Frecuencia
0.0
2.5
5.0
7.5
10.0
12.5
1.00
2.00
3.00
4.00
5.00
6.00
7.00
Expresividad emocional interna negativa

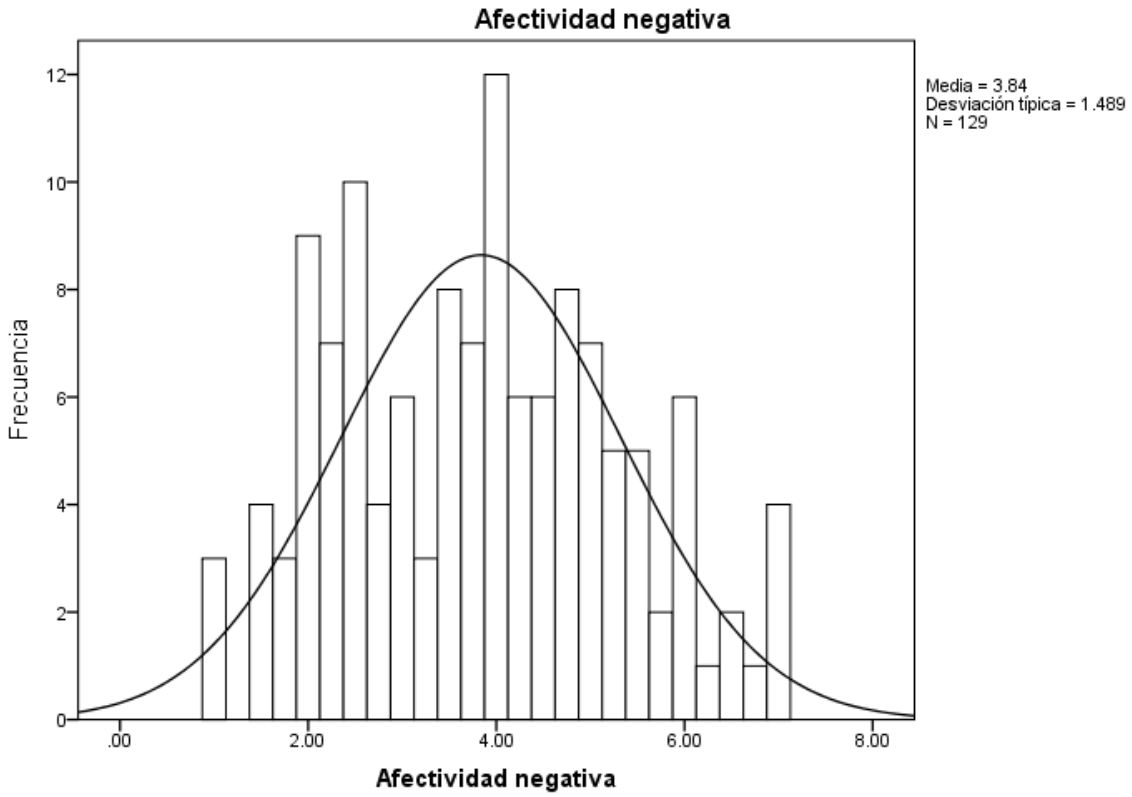

Emocionalidad negativa
Media = 3.14
Desviación típica = 1.529
N = 129
Frecuencia
12.5
10.0
7.5
5.0
2.5
0.0
.00
2.00
4.00
6.00
8.00
Emocionalidad negativa

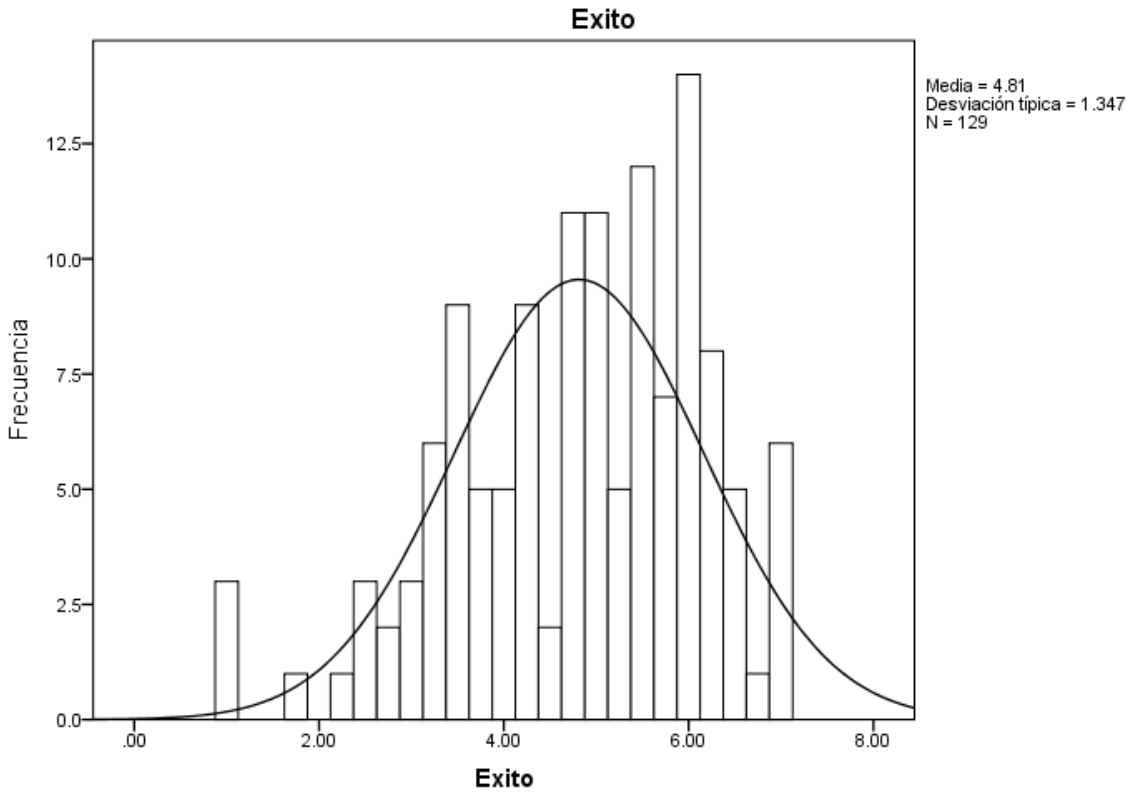

Afectividad interna positiva
Media = 4.55
Desviación típica = 1.27
N = 129
Frecuencia
12.5
10.0
7.5
5.0
2.5
0.0
.00
2.00
4.00
6.00
8.00
Afectividad interna positiva

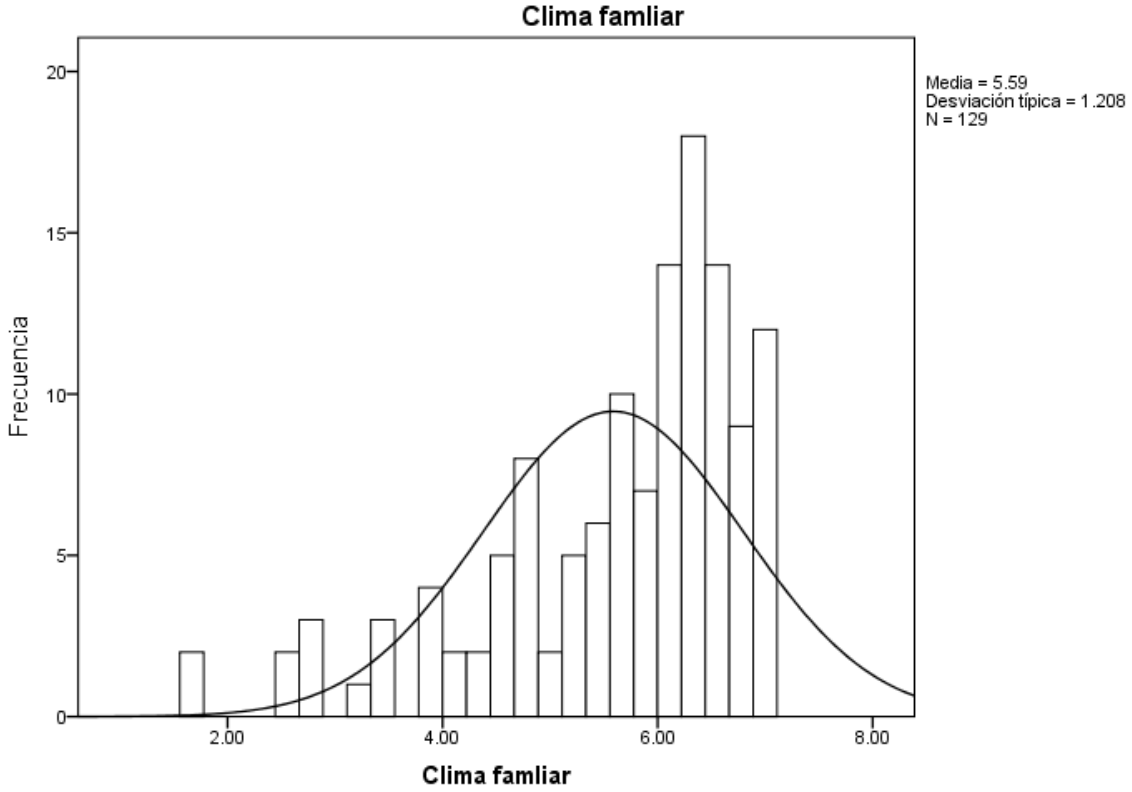

Esperanza
Media = 4.65
Desviación típica = 1.437
N = 129
Frecuencia
12.5
10.0
7.5
5.0
2.5
0.0
.00
2.00
4.00
6.00
8.00
Esperanza

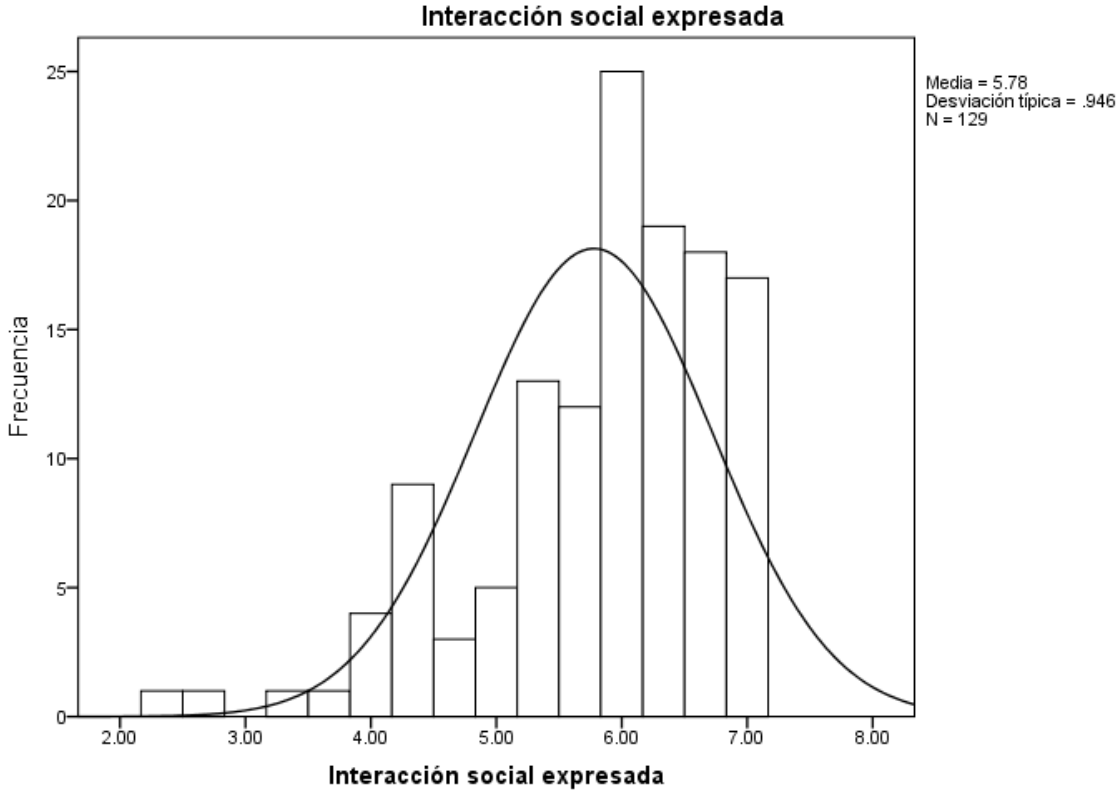

Nerviosismo
Media = 3.56
Desviación típica = 1.327
N = 129
Frecuencia
20
15
10
5
0
.00
2.00
4.00
6.00
8.00
Nerviosismo

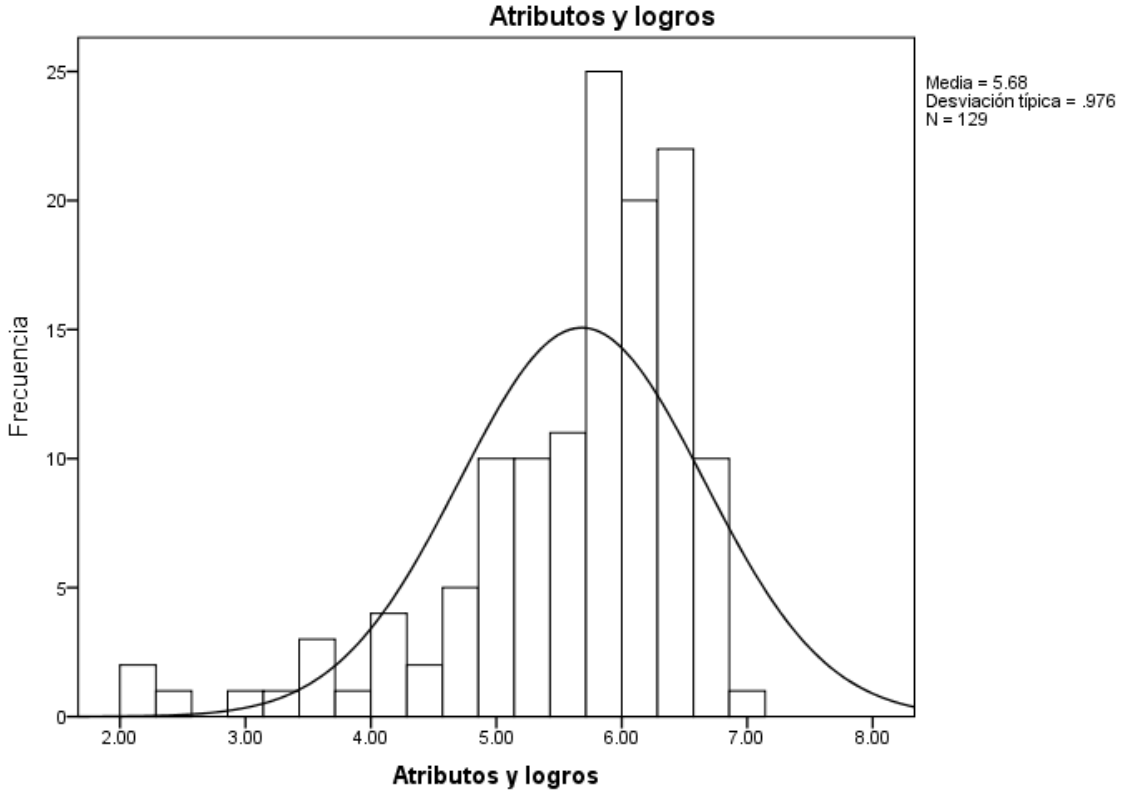

Hedonismo emocional
Media = 4.41
Desviación típica = 1.426
N = 129
Frecuencia
12.5
10.0
7.5
5.0
2.5
0.0
.00
2.00
4.00
6.00
8.00
Hedonismo emocional

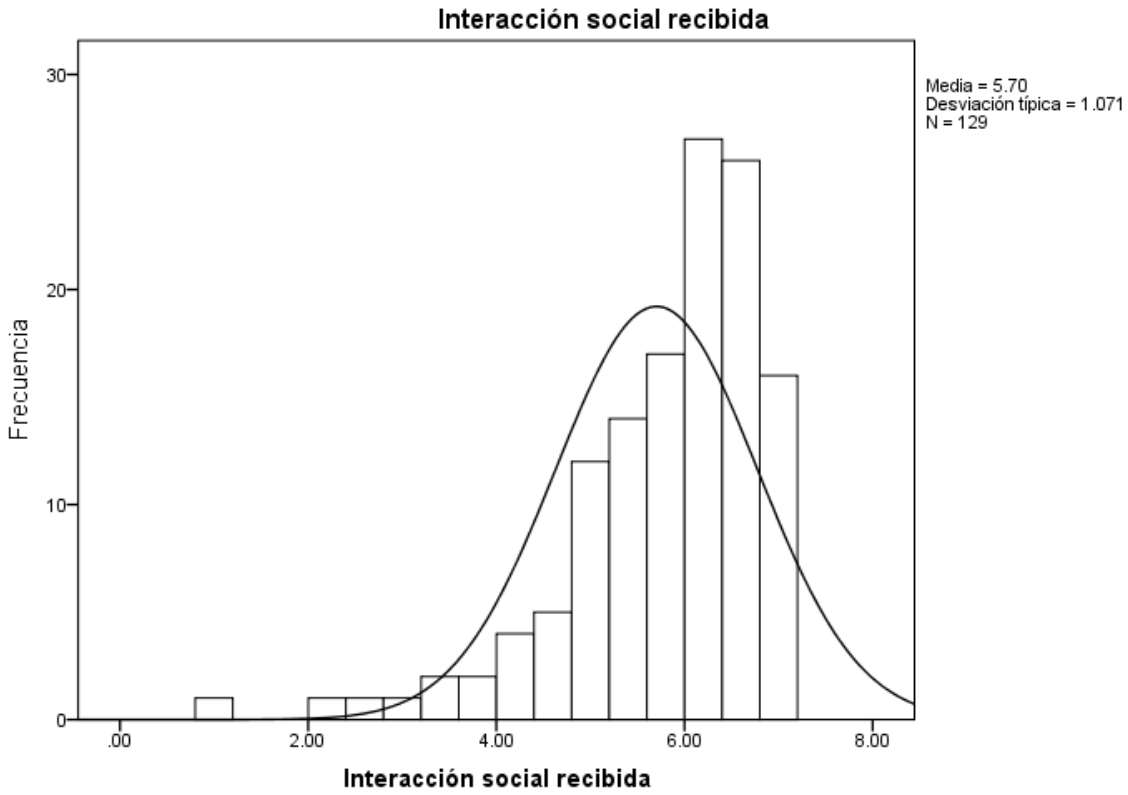

Afectividad negativa
Media = 3.84
Desviación típica = 1.489
N = 129
Frecuencia
0
2
4
6
8
10
12
.00
2.00
4.00
6.00
8.00
Afectividad negativa

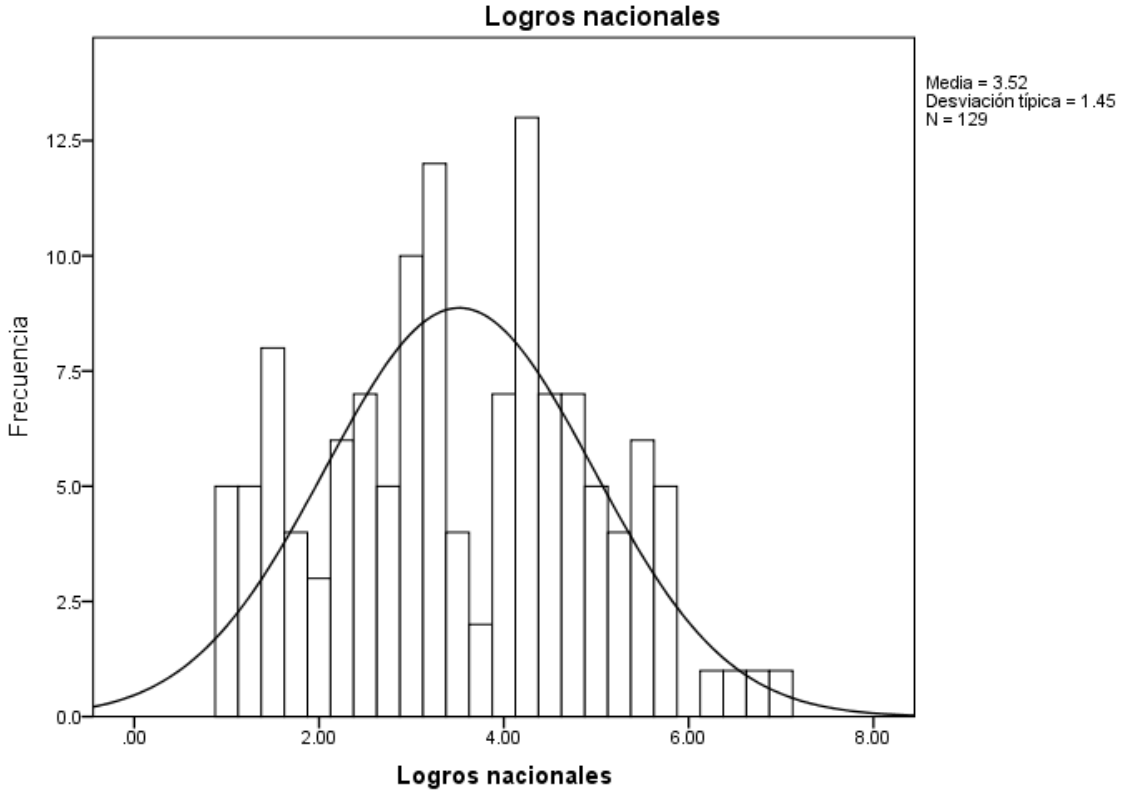

Exito
Media = 4.81
Desviación típica = 1.347
N = 129
Frecuencia
12.5
10.0
7.5
5.0
2.5
0.0
.00
2.00
4.00
6.00
8.00
Exito

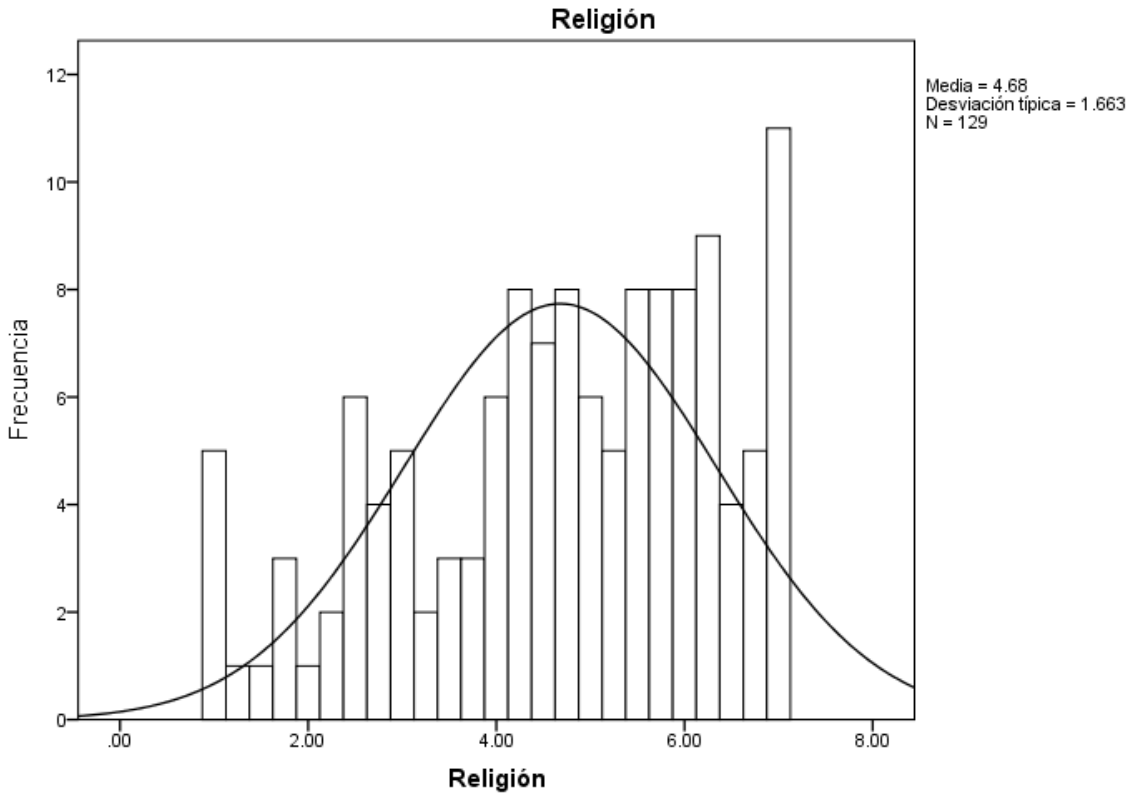

Clima famliar
Media = 5.59
Desviación típica = 1.208
N = 129
Frecuencia
20
15
10
5
0
2.00
4.00
6.00
8.00
Clima famliar

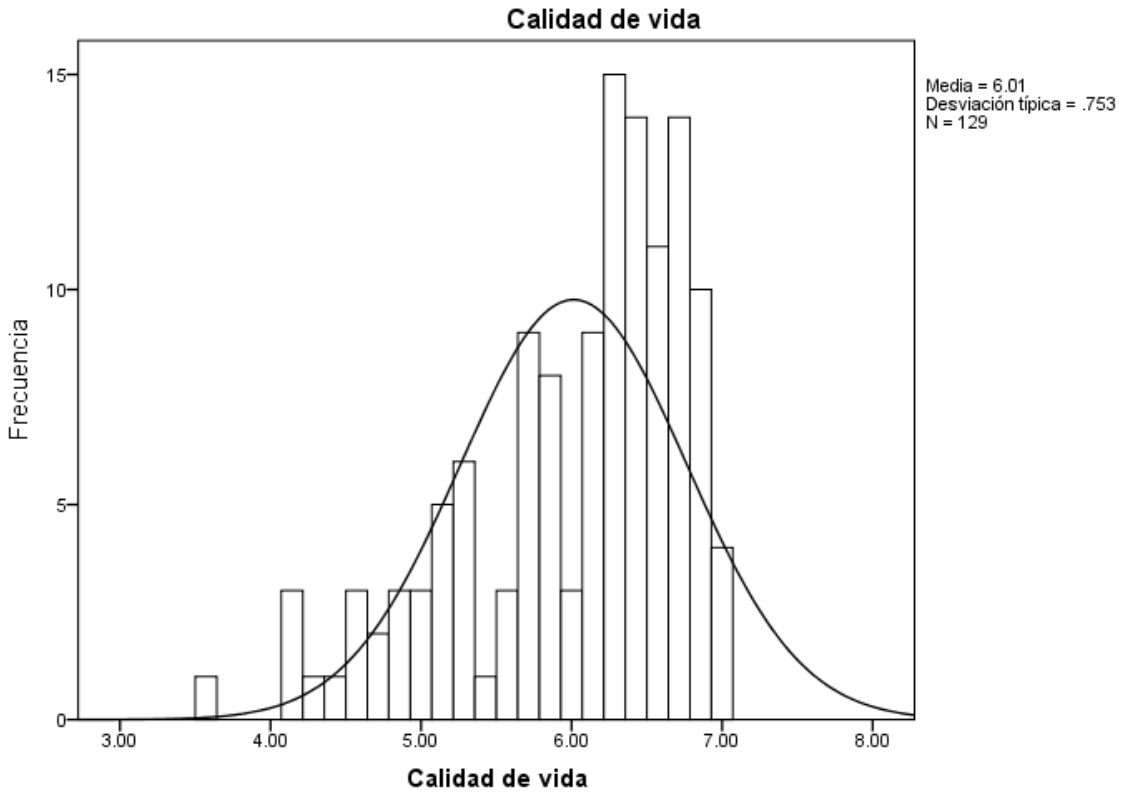

Interacción social expresada
Media = 5.78
Desviación típica = .946
N = 129
Frecuencia
25
20
15
10
5
0
2.00
3.00
4.00
5.00
6.00
7.00
8.00
Interacción social expresada

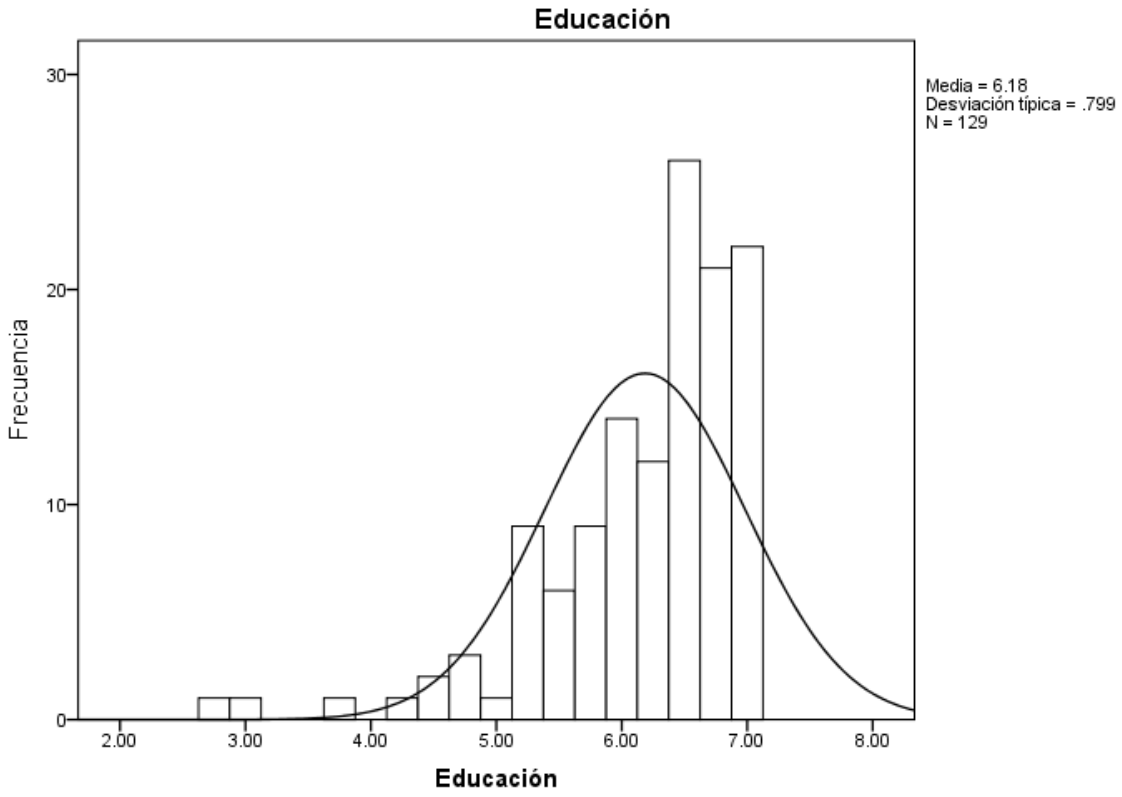

Atributos y logros
Media = 5.68
Desviación típica = .976
N = 129
Frecuencia
25
20
15
10
5
0
2.00
3.00
4.00
5.00
6.00
7.00
8.00
Atributos y logros

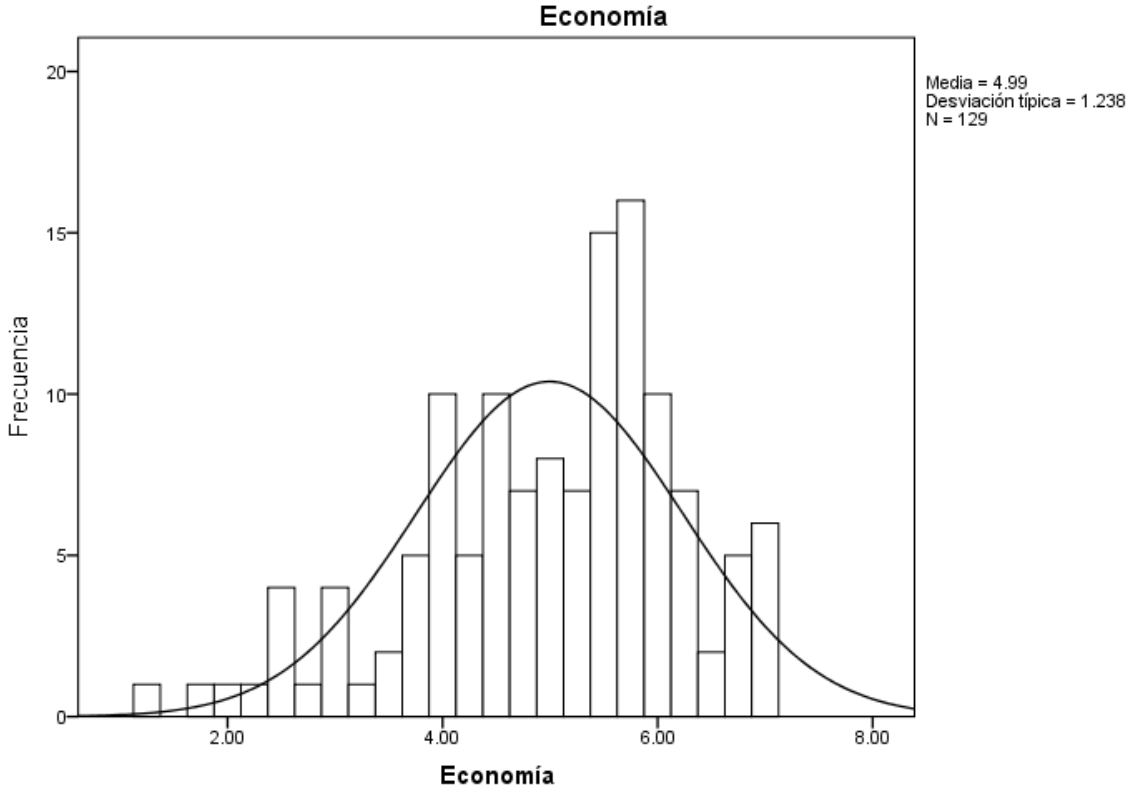

Interacción social recibida
Media = 5.70
Desviación típica = 1.071
N = 129
Frecuencia
30
20
10
0
.00
2.00
4.00
6.00
8.00
Interacción social recibida

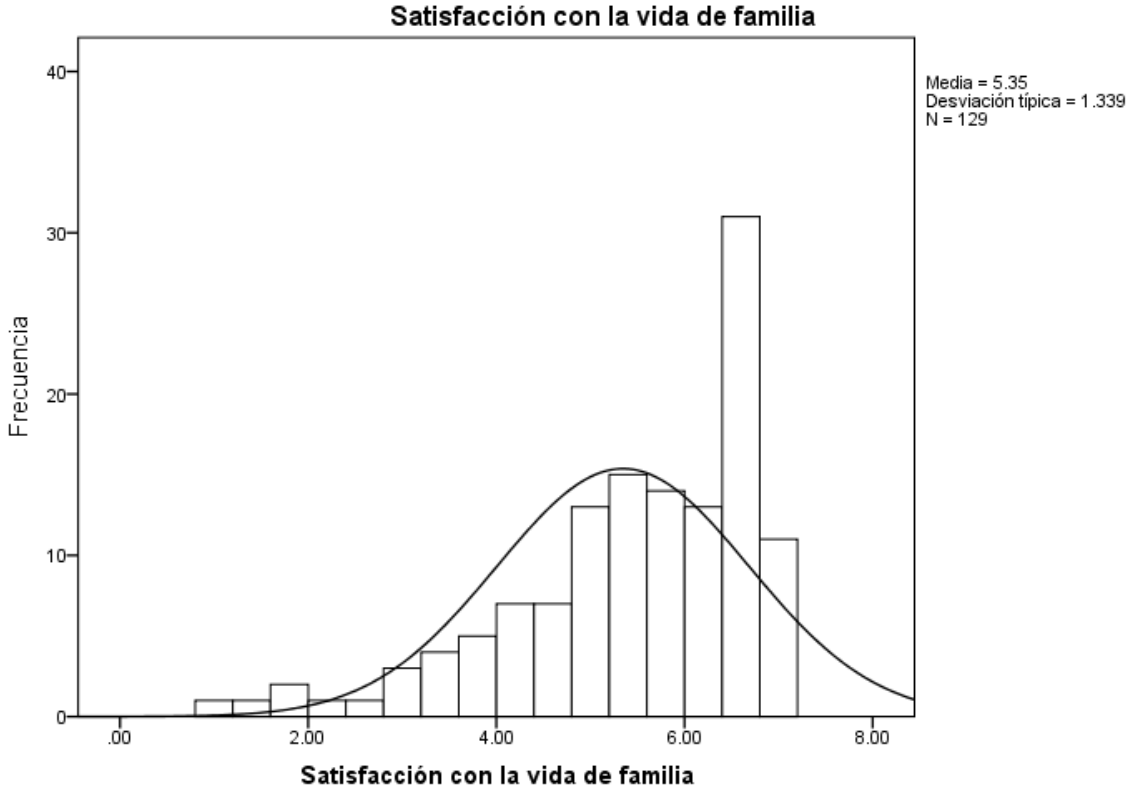

Logros nacionales
Media = 3.52
Desviación típica = 1.45
N = 129
Frecuencia
12.5
10.0
7.5
5.0
2.5
0.0
.00
2.00
4.00
6.00
8.00
Logros nacionales


Religión
Media = 4.68
Desviación típica = 1.663
N = 129
Frecuencia
0
2
4
6
8
10
12
.00
2.00
4.00
6.00
8.00
Religión


Calidad de vida
Media = 6.01
Desviación típica = .753
N = 129
Frecuencia
15
10
5
0
3.00
4.00
5.00
6.00
7.00
8.00
Calidad de vida


Educación
Media = 6.18
Desviación típica = .799
N = 129
Frecuencia
30
20
10
0
2.00
3.00
4.00
5.00
6.00
7.00
8.00
Educación


Economía
Media = 4.99
Desviación típica = 1.238
N = 129
Frecuencia
20
15
10
5
0
2.00
4.00
6.00
8.00
Economía



Estadísticos

		Afecto Positivo	Afecto Negativo
N	Válidos	129	129
	Perdidos	0	0
Media		4.9103	3.6515
Desv. típ.		.92254	1.09328

Afecto Positivo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.81	1	.8	.8	.8
	2.27	2	1.6	1.6	2.3
	2.69	1	.8	.8	3.1
	2.88	1	.8	.8	3.9
	3.12	1	.8	.8	4.7
	3.15	1	.8	.8	5.4
	3.27	1	.8	.8	6.2
	3.35	1	.8	.8	7.0
	3.42	2	1.6	1.6	8.5
	3.54	1	.8	.8	9.3
	3.81	2	1.6	1.6	10.9
	3.85	1	.8	.8	11.6
	3.92	1	.8	.8	12.4
	4.00	1	.8	.8	13.2
	4.04	4	3.1	3.1	16.3
	4.08	1	.8	.8	17.1
	4.12	2	1.6	1.6	18.6
	4.19	1	.8	.8	19.4
	4.23	4	3.1	3.1	22.5
	4.27	1	.8	.8	23.3
	4.38	3	2.3	2.3	25.6
	4.42	3	2.3	2.3	27.9
	4.46	1	.8	.8	28.7
	4.50	3	2.3	2.3	31.0
	4.58	2	1.6	1.6	32.6
	4.62	1	.8	.8	33.3
	4.65	2	1.6	1.6	34.9
	4.69	2	1.6	1.6	36.4
	4.73	2	1.6	1.6	38.0
	4.77	5	3.9	3.9	41.9
	4.81	1	.8	.8	42.6
	4.85	4	3.1	3.1	45.7
	4.88	1	.8	.8	46.5

4.92	1	.8	.8	47.3
4.96	2	1.6	1.6	48.8
5.00	3	2.3	2.3	51.2
5.04	2	1.6	1.6	52.7
5.08	1	.8	.8	53.5
5.12	3	2.3	2.3	55.8
5.19	2	1.6	1.6	57.4
5.23	1	.8	.8	58.1
5.27	3	2.3	2.3	60.5
5.31	1	.8	.8	61.2
5.35	2	1.6	1.6	62.8
5.42	1	.8	.8	63.6
5.46	2	1.6	1.6	65.1
5.50	7	5.4	5.4	70.5
5.54	2	1.6	1.6	72.1
5.58	4	3.1	3.1	75.2
5.62	2	1.6	1.6	76.7
5.65	3	2.3	2.3	79.1
5.69	1	.8	.8	79.8
5.73	5	3.9	3.9	83.7
5.81	1	.8	.8	84.5
5.85	1	.8	.8	85.3
5.88	3	2.3	2.3	87.6
5.92	2	1.6	1.6	89.1
6.00	4	3.1	3.1	92.2
6.04	3	2.3	2.3	94.6
6.08	1	.8	.8	95.3
6.12	2	1.6	1.6	96.9
6.15	1	.8	.8	97.7
6.38	1	.8	.8	98.4
6.50	1	.8	.8	99.2
6.62	1	.8	.8	100.0
Total	129	100.0	100.0	

Afecto Negativo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	1.42	1	.8	.8	.8
	1.69	1	.8	.8	1.6
	1.77	1	.8	.8	2.3
	1.85	1	.8	.8	3.1
	1.88	2	1.6	1.6	4.7
	1.92	1	.8	.8	5.4
	1.96	1	.8	.8	6.2
	2.04	1	.8	.8	7.0
	2.08	3	2.3	2.3	9.3
	2.12	3	2.3	2.3	11.6
	2.15	1	.8	.8	12.4
	2.23	1	.8	.8	13.2
	2.31	2	1.6	1.6	14.7
	2.42	1	.8	.8	15.5
	2.46	3	2.3	2.3	17.8
	2.54	1	.8	.8	18.6
	2.65	1	.8	.8	19.4
	2.69	1	.8	.8	20.2
	2.77	3	2.3	2.3	22.5
	2.81	1	.8	.8	23.3
	2.85	4	3.1	3.1	26.4
	2.96	1	.8	.8	27.1
	3.04	2	1.6	1.6	28.7
	3.08	1	.8	.8	29.5
	3.15	1	.8	.8	30.2
	3.19	2	1.6	1.6	31.8
	3.23	1	.8	.8	32.6
	3.27	1	.8	.8	33.3
	3.31	4	3.1	3.1	36.4
	3.35	4	3.1	3.1	39.5
	3.38	6	4.7	4.7	44.2
	3.42	1	.8	.8	45.0
	3.46	1	.8	.8	45.7

3.50	3	2.3	2.3	48.1
3.54	1	.8	.8	48.8
3.62	3	2.3	2.3	51.2
3.65	3	2.3	2.3	53.5
3.69	3	2.3	2.3	55.8
3.73	1	.8	.8	56.6
3.77	2	1.6	1.6	58.1
3.81	2	1.6	1.6	59.7
3.85	1	.8	.8	60.5
3.88	1	.8	.8	61.2
3.92	1	.8	.8	62.0
3.96	1	.8	.8	62.8
4.00	3	2.3	2.3	65.1
4.04	3	2.3	2.3	67.4
4.08	2	1.6	1.6	69.0
4.12	1	.8	.8	69.8
4.15	1	.8	.8	70.5
4.19	1	.8	.8	71.3
4.23	1	.8	.8	72.1
4.27	1	.8	.8	72.9
4.31	1	.8	.8	73.6
4.38	3	2.3	2.3	76.0
4.42	1	.8	.8	76.7
4.50	2	1.6	1.6	78.3
4.54	1	.8	.8	79.1
4.58	1	.8	.8	79.8
4.62	2	1.6	1.6	81.4
4.73	2	1.6	1.6	82.9
4.77	1	.8	.8	83.7
4.81	1	.8	.8	84.5
4.85	2	1.6	1.6	86.0
4.92	1	.8	.8	86.8
4.96	1	.8	.8	87.6
5.00	2	1.6	1.6	89.1
5.08	3	2.3	2.3	91.5
5.12	1	.8	.8	92.2

5.27	1	.8	.8	93.0
5.31	1	.8	.8	93.8
5.35	1	.8	.8	94.6
5.50	1	.8	.8	95.3
5.65	1	.8	.8	96.1
5.85	1	.8	.8	96.9
6.08	1	.8	.8	97.7
6.23	1	.8	.8	98.4
6.27	1	.8	.8	99.2
6.54	1	.8	.8	100.0
Total	129	100.0	100.0	

REFERENCIAS

Alarcón, R. (2002). Fuentes de felicidad: ¿Qué hace feliz a la gente? *Revista de Psicología de la PUCP, 20*(2). Recuperado de http://ezproxybib.pucp.edu.pe/index .php/psicologia/article/view/3710/3692

Aliño, M., López, J. y Navarro, R. (2006). Adolescence. General aspects and health care. *Revista Cubana de Medicina General Integral, 22*. Recuperado de http:// www.scirp.org/(S(351jmbntvnsjt1aadkposzje))/reference/ReferencesPapers.aspx? ReferenceID=1913929

Alonso, S. P. (2005). *Discrepancia entre padres e hijos en la percepción del funcionamiento familiar y desarrollo de la autonomía del adolescente* (Tesis doctoral). Universidad de Valencia, Valencia, España. Recuperado de http://www.tesisenxarxa .net/TDX-0327106-170045/

Anguas, A. (2000). *El bienestar subjetivo en la cultura mexicana* (Tesis doctoral). Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Araujo Robles, D. (2005). *Comunicación con los padres y factores de personalidad situacional en adolescentes de educación superior*. Recuperado de http://www.revistacultura .com.pe/imagenes/pdf/21_01.pdf

Arnett, J. (1999). Adolescent storm and stress, reconsidered. *American Psychologist*, *54*(5), 317-326.

Arnett, J. (2008). *Adolescencia y adultez emergente, un enfoque cultural* (3ª ed.). México: Pearson Educación.

Atienza, F. L., Pons, D., Balaguer, I. y García, M. M. (2000). Propiedades psicométricas de la escala de satisfacción con la vida de adolescentes. *Psicothema*, *12*(2), 314-319.

Berryman, J. C. (1994). *Psicología del desarrollo.* México: Manual Moderno.

Casas, F., Fernández-Artamendi, S., Montserrat, C., Bravo, A., Bertrán, I. y del Valle, J. F. (2013). El Bienestar subjetivo en la adolescencia: Estudio comparativo de dos Comunidades Autónomas en España. *Anales de Psicología*, *29*(1), 148-158. doi.org/10.6018/ analesps.29.1.145281

Coleman, J. C. y Hendry, L. B. (2003). *Psicología de la adolescencia (4ª ed.)*. Morata: Madrid.

Contini, N. E. (2008). Las habilidades sociales en la adolescencia temprana: perspectivas desde la psicología positiva. *Psicodebate 9*. *Psicología, Cultura y Sociedad*. Recuperado de http://hdl.handle.net/10226/571

Cuadra, H. y Florenzano, R., (2003). El Bienestar Subjetivo: Hacia una Psicología Positiva. *Revista de Psicología*, *Universidad de Chile.* Recuperado de http:// www.nuevosfoliosbioetica.uchile.cl/index.php/RDP/article/viewArticle/17380

Dávila, O. (2004). Adolescencia y juventud: De las nociones a los abordajes. *Última Década*, *12*(21), 83-104.

Díaz Lanes. G. (2001). El bienestar subjetivo: Actualidad y perspectivas. *Revista Cubana de Medicina General Integral, 17*(6), 572-579.

Diener, E. (2000). Subjetive well-being, the science of happiness and proposal for a nacional index. *American Psychologist*, *55*(1), 34-43.

Diener, E., Suh, E., Lucas, E. y Smith, L. (1999). Subjetive well-being: Three decades of progress. *Psychological Bolletin*, *125*(2), 276-302. Recuperado de https://internal.psychology.illinois.edu/~ediener/Documents/Diener-Suh-Lucas-Smith_1999.pdf

Diener, E., Larsen, R. J., Levine, S. y Emmons, R. A. (1985). Intensity and frequency: Dimensions underlying positive and negative affect. *Journal of Personality and Social Psychology*, *48*, 1253-1265. Recuperado de http://emmons.faculty.ucdavis.edu/wp-content/uploads/sites/90/2015/08/1985_2-intensity-and-freq.pdf

Eddy Ives, L. S. (2014). La identidad del adolescente. Como se construye. *Adolescenre 2*(2). Recuperado de http://www.adolescenciasema.org/usuario/documentos/02-01% 20Mesa%20debate%20-%20Eddy.pdf

Erikson, E. (1985). *El ciclo vital completado.* Buenos Aires: Paidós

Erikson, E. H. (1959). Identity and the life cycle. *Psychol. Issues*, *25*(1), 646-647.

Fernández, A. y Goñi, A. (2011). La estructura tridimensional del bienestar subjetivo. *Anales de Psicología*, *27*(2), 327-332.

Fernández González, A., García-Viniegras, C. R. V. y Lorenzo Ruiz, A. (2014). Consideraciones acerca del bienestar psicológico. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, *17*(3). Recuperado de http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol17num3/Vol17No3Art11.pdf

Funes, J. (2003). ¿Cómo trabajar con adolescentes sin empezar a considerarlos un problema? *Papeles del Psicólogo, 23*(84), 1-8.

González Núñez, J. J. (2001). *Psicopatología de la adolescencia.* México: Manual Moderno.

Gutiérrez, M., Gonçalves, T. O., (2013). Activos para el desarrollo, ajuste escolar y bienestar subjetivo de los adolescentes. International *Journal of Psychology and Psychological Therap*y, *13*(3), 339-355.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, M. (2014*). Metodología de la investigación* (6ª ed.). México: McGraw Hill.

Horrocks, J. E. (1984). *Psicología de la adolescencia.* México: Trillas.

Iglesia Adventista del Séptimo Día (14 de Noviembre de 2017). *Declaraciones de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.* Recuperado de https://www.adventist.org/es/creencias/la-salvacion/crecimiento-en-cristo/

Ledezma Visuet., H. (2000). *EL adolescente, sus problemas y alternativas de solución*. Montemorelos: Montemorelos.

Lozano V. A. (2014). Teoría de teorías sobre la adolescencia. *Última Década*, 136. Recuperado de http://www.redalyc.org/pdf/195/19531682002.pdf

Luna Bernal, A. C., Laca Arocena, F. A. y Mejía Ceballos, J. C. (2011). Bienestar Subjetivo y Satisfacción con la vida de Familia en Adolescentes Mexicanos de Bachillerato. *Psicología Iberoamericana*, *19*(2), 17-26.

Luna Bernal, A. C. A. y Laca Arocena, F. V. (2014). Análisis factorial confirmatorio de la Escala de Satisfacción con la Vida de Familia (ESVF) en adolescentes de secundaria y bachillerato*. En Psicogente*, *17*(31), 226-240.

Luna Bernal, A.C.A., Laca Arocena, F. V. y Cruz Abundis, M. C. (2013). Conflicto con los padres y satisfacción con la vida de familia en adolescentes de secundaria. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, *16*(3). Recuperado http://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/41796/37955

Luna Soca, F. J. (2012). *Bienestar subjetivo y satisfacción escolar en la adolescencia* (Tesis doctoral). Universidad de Girona, España. Recuperado de http://hdl.handle.net/10803/117735

Mannoni, O., Deluz, A., Gibello, B. y Hébrard, J. (2001). *La crisis de la adolescencia*. Barcelona: Gedisa.

Marrero, R. J. y Carballeira, M. (2010). El papel del optimismo y del apoyo social en el bienestar subjetivo. *Salud Mental*, *33*(1), 39-46.

Montoya F. B. I. y Landero H. R. L. (2007). Satisfacción con la vida y autoestima en jóvenes de familias monoparentales y biparentales. *Psicología y Salud, 18*(1), 117-122.

Myers, D. G. y Diener, E. (1995). Who is happy? *Psychological Science, 6*, 10-19. Recuperado de http://www.jstor.org/page/info/about/policies/terms.jsp

Pollack, W. (1999). *Qué pasa con los muchachos de hoy.* Bogotá: Norma.

Prada, E. C. (2005). *Psicología positiva y emociones positivas*. Recuperado de http://www.positivepsychology.org/taxonomy.htm

Quezada Z. J., Zavala, B. E. y Lenti, C. M. (2015). Satisfacción familiar en mujeres jóvenes. *Avances en Psicología, 23*(2), 223-229.

Rodríguez, F. A., Ramos, D. E., Ros, I., Fernández, Z. A. y Revuelta, L. (2016). Bienestar subjetivo en la adolescencia: el papel de la resiliencia, el autoconcepto y el apoyo social percibido. *Suma Psicológica*, *23*(1), 60-69.

Rojas, M. (2011). El bienestar subjetivo: su contribución a la apreciación y la consecución de progreso y el bienestar humano. *Revista Internacional de Estadística y Geografía*, *2*(1). Recuperado de http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/integracion/especiales/revista-inter/RevistaDigital2/Doctos/RDE_02_Art4.pdf

Sánchez L., M. P. y Quiroga, E. M. A. (1995). Relaciones entre satisfacción familiar y laboral: variables moduladoras. *Anales de Psicología*, *11*(1), 63-75.

Sánchez, A. y Méndez, R. (2011). Elementos mediadores de la felicidad y el bienestar subjetivo en hombre y mujeres. *Revista Costarricense de Psicología*, *30*(45-46), 51-76.

Sarafino, E. P. y Armstrong, J. W. (1988). *Desarrollo del niño y del adolescente*. México: Trillas.

Sarriera, J. C., Saforcada, E., Tonon, G., Rodríguez de la Vega, L., Mozobancyk, S. y Bedin, L. M. (2012). Bienestar subjetivo de los adolescentes: un estudio comparativo entre Argentina y Brasil. *Psychosocial Intervention*, *21*(3), 273-280.

Tarazona, D. (2005). Autoestima, satisfacción con la vida y condiciones de habilidad en adolescentes estudiantes de quinto año de media. Un estudio factorial según pobreza y sexo. *Revista de Investigación en Psicología*, *8*(2), 57-65.

Tiéche, M. (1973). *Guía de educación familiar*. Madrid: Safeliz.

Valdés Cuervo, A. A. (2007). *Familia y desarrollo. Intervenciones en terapia familiar*. México: Manual Moderno.

Vera, N. J. A., Grubits F. H. B., López, O. P. y García, F. D. (2010). Satisfacción con la vida y afectos positivos en jóvenes universitarios*. Revista Psicología e Saú*de. *2*(1), 24-41.

Verdugo-Lucero, J. L., Ponce de León-Pagaza, B. G., Guardado-Llamas, R. E., Meda-Lara, R. M., Uribe-Alvarado, J. I. y Guzmán-Muñiz, J. (2013). Estilos de afrontamiento al estrés y bienestar subjetivo en adolescentes y jóvenes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, *11*(1), 79-91.

Vielma R. J., Alonso, L. (2010). EL estudio del bienestar psicológico subjetivo. Una breve revisión teórica. *EDUGERE, 4*(49), 265-275.

White, E. (2003). *Testimonios para la iglesia* (Tomo 4). Buenos Aires: Asociación Publicadora Interamericana.

White, E. (2007). *El Ministerio de curación*. Florida: Asociación Casa Editora Sudamericana.

White, E. (2013). *Mente, carácter y personalidad* (Tomo 2). Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana.

Zúñiga Godoy, C. (2004). La psicología positiva: un cambio en nuestro enfoque patológico clásico. Revista de Psicología, 10, 82-88. Recuperado de http://www.redalyc .org/articulo.oa?id=68601009